CONTRIBUCIONES
PROGRAMA FLACSO-CHILE
NUMERO 62, Octubre 1989.

189

PERCEPCIONES DE AMENAZA Y ADQUISICION DE ARMAMENTOS EN AMERICA DEL SUR : 1971-1985

Víctor Millán

Esta serie de Documentos es editada por el Programa de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en Santiago de Chile. Las opiniones que en los documentos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de la responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Facultad.

RESUMEN

El presente trabajo tiene como propósito aportar algunos antecedentes para el estudio de las percepciones de amenazas a la defensa nacional sudamericana y las tendencias en la adquisición de material bélico.

Primeramente desarrollaremos un marco conceptual básico y teórico de la percepción de amenazas, que nos sirvan para un posterior análisis de las tendencias de la adquisición de armamentos y, más adelante analizar las respectivas políticas de defensa y concluir con algunas propuestas tendientes a homogenizar una posible política de defensa o seguridad compartida para toda la sub-región.

El interés principal, en esta primera etapa estará centrado principalmente en aclarar y precisar los tipos de percepciones de amenzas de los principales países de América del Sur, más que fundamentar teóricamente estos problemas, de ahí el carácter más esquemático que teórico del trabajo.

Percepciones

Las políticas de defensa dependen criticamente de percepciones realistas de amenazas. La inclinación por determinadas percepciones no solamente inducen a políticas erróneas, sino también a políticas que disminuyen o menoscaban la seguridad no solo del país, sino también la seguridad internacional y/o regional. En el campo de la defensa el "lujo" de tomar decisiones equivocas sin causar "daños" no existen.

Las percepciones de amenazas deben ser resultado de un profundo examen del sistema político, económico, social y de la defensa de la o las naciones adversarias. Se deberá, además, tomar en cuenta las aspiraciones expansionistas y/o contractivas, la mantención del status-quo, así como la propensidad de un Estado a conducir políticas de amenazas e intimidación y, por último, sobre aquellas políticas restrictivas referente a sus FF.AA. y fuerzas paramilitares. Las acciones pasadas y presente en relación a otros países deben ser también estudiadas, así como las creencias religiosas sean éstas declaradas o de manifiesto, ideologías y políticas declaratorias. También, los factores económicos deben ser estudiados por su papel que puedan jugar en la formación de los asuntos internacionales y las posiciones de fuerza, por lo que ello puedan indicar acerca de las preocupaciones e intenciones.

El análisis de las amenazas, en la mayoría de las situaciones, es notoriamente difícil. Sin embargo, la importancia de una correcta percepción de amenaza y su apreciación, debería ser tan evidente y necesaria como las dificultades que éstas implican. El inmediato costo

de oportunidad por errores de una incorrecta evaluación de una amenaza, pueden ser enormes. Pueden incluso afectar el destino de las naciones. Siendo esto así entendido, es sorprendente constatar que el estudio de las percepciones de amenazas ha tenido tan limitada atención teórica en los policy-makers y académicos, cuyas actividades y profesiones las ejercen prácticamente en un "sistema de amenazas".

La interrelación de percepciones de amenazas, es decir, aquel conocimiento que nos hace estar vigilante, correcta o incorrectamente ante desafíos a nuestros intereses, y la apreciación de las amenazas, vale decir, como evaluamos esos desafíos, son en general, procesos complejos y propensos a confusión y erróneas-percepciones. Un estudioso de estas materias correctamente describía el tema de las amenazas como "una de las áreas más primitivas del arte de gobernar".[1]

En materias de amenazas, existe una preferencial tendencia por calificar éstas con fórmulas simples, como: una "amenaza" es igual a "intenciones" multiplicada por "capacidad"; o por simples reglas empíricas:...dado que las intenciones pueden cambiar de la noche a la mañana, es más seguro entonces, concentrarse sobre las capacidades de un adversario...; también existe la tendencia de resaltar lo concreto más que lo tangible de una amenaza, como por ejemplo: la preferencia por estimar lo cuantificable antes que especular sobre lo que no es

---

[1] Knorr,K.; "Threat perception", en Historical dimensions of national security problems: ed. K. Knorr (Allen Press: Lawrence,KS. 1976), p.97

cuantificable; y por último, enfatizar el avance de la tecnología bélica por sobre las percepciones.

La seguridad, tanto nacional como internacional, requiere que miremos más allá de esos enfoques tradicionales, y concentrar la investigación en aquellas "zonas grises" del tema de la percepción de amenazas.

Cuando grupos de personas o individuos reflexionan acerca de las amenazas, es sorprendente constatar que el criterio de validez para la gran mayoría de las personas y de los casos, es más que empírico. La mezcla de empirismo y prejuicios variará entre individuos y grupos, pero no hay duda que la percepción de amenazas, su evaluación y valoración, están fuertemente determinadas por el alcance de consideraciones ideológicas, sicológicas y teóricas.

Las amenazas en política internacional constituyen una relación entre dos o más naciones. Como tal, estas son sensibles a todo tipo de problemas reales y analíticos, que sirven para evaluar las relaciones entre grupos. En las relaciones internacionales, así como en las relaciones entre individuos, es esencial tratar de entender las relaciones sicológicas de aquellos con quién tratamos.

Nuestras imágenes de las amenazas están formadas por muchas consideraciones, pero son cuatro las antiguas creencias que dominan el panorama de las amenazas. Están son el etnocentrismo, el realismo, el fundamentalismo ideológico, y el reducionismo estratégico. Estas

creencias no son mutuamente exclusivas. Pero cualquiera de ellas, juntas o solas han tenido un efecto significativo en la percepción de amenazas, y en la valoración y evaluación de las amenazas que han tenido generalmente un efecto negativo en el manejo de las relaciones entre las naciones.

Etnocentrismo

El etnocentrismo es un problema básico en la teoría y práctica de la estrategia.[z] En un sentido amplio de la palabra, etnocentrismo es sinónimo de limitación cultural, cuando se refiere a la incacapacidad de un individuo o grupo de personas de ver al mundo exterior a través de la prisma de otras personas. La consecuencia es una incapacidad de enfatizar o recrear las realidades sicológicas de otros.

En un sentido más preciso, el etnocentrismo implica una concepción grupal generalmente asociada a la identidad étnica y nacional que proyecta los valores del grupo hacia el exterior de éste en términos de la categorización social. En esencia, cubre tanto la polarización de hostilidades entre el endogrupo y el exogrupo como la decantación autocentrada de todos los valores en términos de los modos de conducta del endogrupo. Es decir, que reafirma la positividad de los valores del endogrupo por oposición-y frecuentemente por descalificación y descriminación- de los valores del exogrupo, particularmente en el marco de una interacción

---

[z] Ver: K. Booth, Strategy and Ethnocentrism, (Croom & Helm: London 1979).

conflictiva.[3]

El etnocentrismo es un fenómeno universal, pero su poder sobre el pensamiento ha variado considerablemente entre los individuos. La importancia y significación del etnocentrismo para la teoría y práctica de la estrategia creció rápidamente, a partir de los años setentas.

Aun cuando algunos estrategas aceptan intelectualmente, que el mundo es multicultural, estos escriben y se comportan como si no lo fuese. Hace doscientos años atrás, Clausewitz no tuvo que disculparse por señalar que "la guerra es la continuación de la política por otros medios"; al igual hoy día nadie tiene que disculparse por hacer énfasis en la necesidad de reducir los problemas que resultan de un pensamiento y actitud culturalmente limitados. Una vez que la tesis central de Clausewitz sobre la continuidad de la guerra y la política sean internacionalizada, desde ese momento, nunca más será considerada la guerra de la misma manera que antes. De igual forma, una vez que se entienda la naturaleza e implicancias del etnocentrismo en la estrategia, las relaciones entre las naciones, será interpretada a través de nuevas concepciones.

Realismo

La segunda creencia que ha impregnado la teoría y práctica de las relaciones internacionales y, en gran

---

[3] R.A. Le Vine, y D.T. Campbell; Ethnocentrism: Theories of Conflict, Ethnic Attitudes, and Group Bahavior, (Wiley and Sons: New York, 1972), p.8.

medida ha influído en nuestra forma de pensar sobre las amenazas, es la doctrina del realismo político.

El gran debate sobre el tema de la seguridad colectiva se ha llevado a cabo entre los idealista y los realistas. El enfoque idealista sobre política internacional dominó entre las dos guerras mundiales. Los idealistas rechazaban la política del balance de poder y propiciaban la adopción de un sistema de seguridad colectiva internacional, basado en la reducción del poderío militar de los estados al más bajo nivel posible y el establecimiento de una capacidad militar conjunta por parte de la comunidad internacional, la cual garantizaría su seguridad contra la agresión armada de cualquiera de los miembros de la comunidad internacional. Para llevar a cabo estos postulados se requeriría de la creación de un organismo político mundial, en donde estuvieran representadas todas las nacionalidades, se discutieran pública y multilateralmente los problemas y se adoptaran medidas colectivas para preservar la paz y la seguridad internacional en caso de amenazas graves. En la práctica, el tema de la preservación de la paz y la seguridad, suponía que dicho organismo mundial debía tener facultades para determinar el surgimiento de una grave agresión por parte de un estado y para coordinar la respuesta de los otros. La Sociedad de la Naciones fue la expresión de estos conceptos y, la falta de voluntad política de los estados vencedores en la Primera Guerra Mundial para oponerse colectivamente a los sucesivos desafíos de la derrotada Alemania fue la causa de su crisis.

Los realistas rechazaban la descripción clásica del sistema internacional, porque consideraban que sus consecuencias eran inaceptables. Estos estaban en contra de la visión de los idealistas que presumían que los estados podrían estar dispuestos a dejar de lados sus propios intereses para ayudar a una nación amenazada, aún cuando ellos mismos no corriesen peligro inmediato. De esta manera, los realistas reiteraban su apreciación de que la busqueda del interés nacional mediante el uso de sus recursos de poder es la conducta natural de todo estado, lo cual conduce lógicamente a que éste busque acrecentar su cuota de poder, por lo que la teoría y la práctica de la política internacional deben ajustarse a esta realidad.

Según los realistas, eran los idealistas los que estaban poniendo en peligro la paz mundial al proponer una fórmula utópica basada en el establecimiento de un sistema de seguridad colectivo, y al abogar por el desarme de los estados nacionales. El fracaso de la Sociedad de las Naciones, la incapacidad de los aliados para detener la expansión alemana y el estallido de la Segunda Guerra Mundial, fueron atribuidos a la ingenuidad de los idealistas y contribuyeron poderosamente a la restauración del pensamiento clásico o realista de la política internacional en general y de la estrategia en particular.[4]

---

[4] Esta síntesis del enfoque idealista y realista, está tomada de: Luciano Tomassini, Coordinador académico del RIAL,"Enfoques teóricos para el estudio de la política internacional", en: Manfred Wilhelmy (Ed.), Política Internacional: enfoques y realidades, Cinda y GEL, (Grupo Editor Latinomericano, 1988), cap. 2, pp.35-

Los realistas ven y analizan las relaciones internacionales "como ellas son en la realidad", contrariamente a "como deberían ser". Esto último, se dice que es el defecto de los liberales e idealistas, quienes son criticados por poner demasiado énfasis y confianza, en el papel de la razón, la ley y la moralidad, en las relaciones humanas. A su vez, los realistas, restan importancia o ignoran esas dimensiones y subrayan que la política es para proteger y aumentar el poder en la prosecución de los intereses del grupo. El interés nacional, dicen ellos, debe ser el criterio que inspire las decisiones de política al margen de todo compromiso moral o colectivo, y el concepto del balance del poder es una situación que es necesario preservar a cualquier precio acumulando y poniendo en juego para ello, precisamente, recursos de poder.[5]

En política internacional, este punto de vista es acompañado por una perspectiva conservadora del sistema estatal y de su progreso. Los realistas, por lo tanto, destacan la primacía de los estados como actores del sistema, la importancia de la soberanía, lo inevitable de la guerra, el predominio y ventaja antes el principio y ausencia de un "desenlace feliz" en situaciones de crisis. Los realistas son neo-Hobbesianos.[6] Sin embargo,

---

77.

[5] Ibid, p. 60 y ss.

[6] Hobbes en el plano filosófico fue el que extrapoló al terreno internacional su visión de una sociedad dominada por un permanente estado de anarquía.

el realismo no necesariamente es realista en el sentido objetivo. El realismo, es una ideología, y como toda ideología, busca legitimar y naturalizar el statu-quo, al retratar como natural e inalterable lo que es delineado como una condición predominante en el sistema de ralaciones internacionales. Por ello, el realista nos informa que éste es el mejor de los mundos posibles y, es por lo tanto "natural" que sus puntos de vista sean "realistas". Sin embargo, todo esto no es otra cosa que simplemente doctrina. Por eso, cuando alguien se describe como un "realista", frecuentemente nos informa más acerca de las creencias del individuo, que de la "actual" naturaleza del mundo que él o ella esta describiendo. Al igual que los idealistas que ellos desprecian, los realistas son prisioneros de sus preconcepciones.

Hay muchos realistas en estrategia contemporánea, pero poco realismo práctico. Como Hans J. Morgenthau y Edward H. Carr, ambos conocidos maestros que tuvo el realismo en política internacional. La ideología del realismo basada en un énfasis en el conflicto como estado normal de las relaciones internacionales y su excesivo interés en el rol de los recursos militares en política mundial en desmedro de otros factores que influyen en ella no ha sido suficiente para explicar la inevitable confusión de los realistas entre fines y medios en la política y relaciones internacionales, en la medida que consideran el poder como medio para alcanzar ciertos objetivos.

Consideraba que "los convenios, sin espada, son meras palabras y carecen de fuerza para infundir seguridad". Citado del artículo de Tomassini, ibid, pp.59-60

El realismo ha sido siempre una doctrina retrógrada, en la medida que siempre ha acentuado lo que no es posible y dirigida hacia un futuro que es incansable. Pero como William T.R. Fox ha indicado, el futuro es "semi-but only semi-determined", y en los años 80s necesitaremos muchos más esfuerzos para "determinar qué es posible hacer y qué no lo es". Además, el realizó una importante distinción entre lo que denominó "realistas empíricos" y "realistas doctrinario", e indicó que el "realista empírico" más que el "realista doctrinario" es el mejor equipado para afrontar los nuevos desafíos.

La diferencia entre los dos tipos de realistas es fundamental para comprender cuan voluble son las variaciones del futuro. El realista doctrinario defiende básicamente el mundo Hobbesiano. El eterno conflicto, dice Fox es estructuralmente determinado; y afirma que no hay escape para el dilema de la seguridad, y la demanda por una seguridad nacional fomenta por todos lados la inseguridad en un gigantesco e inalcanzable negative-sum-game. El realista doctrinario, no necesita examinar de qué modo los actores naciones-estados realmente se comportan, en virtud de su presencia en el sistema mundial multi-estatal. El realista empírico, al contrario busca ver como ellos en realidad proceden(comportan) y, quizás después de todo, examinan las posibilidades de una coexistencia tolerable.[7]

En general, el realismo doctrinario es regresivo, mientras que el realismo empírico es un imperativo.

---

[7] William T.R. Fox, "E.H. Carr and political realism: vision and revision", Review of International Studies, vol. 11, Nº 1 (1985), p.12.

Fundamentalismo ideológico

Las ideologías son teorías o sistemas de creencias acerca del hombre y la sociedad y, ellas consisten de aspectos analíticos y operacionales. Algunas ideologías son flexibles en su naturaleza, otras lo son en menor grado. Las tendencias fundamentalistas en ideologías son inclinaciones de individuos, grupos radicales o extremistas, que pueden estar a la derecha o izquierda de la política contingente. Los fundamentalistas son conservadores que rehusan cambiar sus puntos de vista, solamente porque el mundo cambia y ellos encuentran difícil reconciliar la nueva información o ajustarse a las cambiantes vías del pensamiento político. La nueva información es ignorada o usada colectivamente para confirmar creencias existentes y, además para justificar recetas existentes.

Una cosa es hablar de ideologías pero actuar pragmáticamente, pero otra es creer y actuar de una manera fundamentalista, cuando la realidad ha cambiado. Todas las ideologías, de una u otra forma proporcionan una estructura coherente y analítica que condicionan el pensamiento ideológico acerca de las fuerzas fundamentales en los asuntos mundiales, y propone directivas para análisis y pronósticos. El fundamentalismo es irracional ya que limita el pensamiento acerca los cambios y medios de como enfrentarse con los inevitables problemas que la política levanta. Las ideologías, por lo tanto, no sólo decantan las interpretaciones, sino también, establecen las fronteras sobre el pensamiento y la acción.

Las ideologías, tienen otras implicaciones que son relevantes para las percepciones de amenazas. Una función importante que cumplen es vincular a grupos humanos por sus palabras, creencias y símbolos. Para los creyentes fundamentalistas, este objetivo puede ser más importante, en cualquier situación, que la verdad intrínseca, el realismo o la sensatez sobre lo que se esta discutiendo. Por eso, los fundamentalistas insisten que las personas, o toman una postura favorable a ellos, o son sus enemigos. Para ellos, la democracia y el debate racional tienen menor valor que la lealtad. Los fundamentalistas ideológicos saben quienes son ellos, quién es el enemigo, y están seguros que las cosas tienen que ser como lo son, como una parte del destino del hombre y una parte del proceso histórico.

Reduccionismo estratégico

Los ideólogos pueden o no ser reduccionistas estratégicos, una de las últimas creencias de esta presentación. Este término ha sido acuñado para calificar aquellos que ven la estrategia de una forma mecánica y técnica, basada en una concepción simplista de lo que la política es entre las naciones.

Los reduccionistas estratégicos son obsesionados por la paridad o balance militar, la tecnología militar, la vulnerabilidad militar, las ordenes de combate y, cuestiones de inferioridad y superioridad. La estrategia es reducida al juego de los números. Las obsesiones políticas concomitantes son el oportunismo, el poder

político y la firme creencia que una diferencia marginal de capacidad de destrucción superior al de las fuerzas enemigas, puede tener enormes dividendos y efectos político-estratégicos. Creen que la amenaza es esencialmente un excedente de las posibilidades o capacidades del enemigo y por ello una intención de hostilidad.

Tomadas en su conjunto, estas cuatro viejas creencias o formas de pensar, actúan como anteojeras culturales, filosóficas, políticas y estratégicas, sobre la manera que los individuos y grupos piensan sobre la política internacional en general y, sobre los problemas de amenazas en particular. Estas 'creencias' presentan las relaciones internacionales en imágenes crudas, describiendo sus procesos como simples respuestas mecánicas al balance del poder y, caracterizando a otras naciones como estereotipos.

Defensa y Política

El concepto de defensa está íntimamente ligado a amenazas esenciales que modifican las premisas para todas las otras cuestiones del quehacer estatal. Los problemas de seguridad tienen que ver con el desarrollo de la fuerza, los cuales exceden la capacidad de autocontrol o al menos del manejo del problema.

Los problemas de otro tipo o carácter, no necesariamente de seguridad pueden ser muchos, pero ellos pueden ser abordados por un actor pertinente, decidiendo sobre una estrategia que minimice las posibles

consecuencias. Los problemas de seguridad, en cambio, amenazan con exceder la capacidad del actor o sujeto para controlar su desarrollo. Cuando se trata de problemas sobre la guerra y agresión, el Estado pasa a ser el principal actor, dada su competencia y atribuciones para declarar la guerra, que es ante todo, una competencia estatal de organizador de una sociedad. Los problemas de seguridad son por lo tanto, fundamentalmente relacionados a la cuestión de la soberanía del Estado. Buzan describía a la seguridad como "...la busqueda de la libertad a través de la amenaza", o en otras palabras, la persecución de la libertad desde la prisma de la amenaza.[8] Cuando el Estado es fuerte y coherente lo suficiente como para preocuparse principalmente de las amenazas externas, " la seguridad nacional puede ser considerada primariamente en términos de protección de los componentes de un estado de amenazas exteriores e intromisiones"[9]. Estos componentes son : la idea, la base física y las instituciones del Estado. Para cualquier Estado específico, el significado concreto de la seguridad dependera de sus fuerzas existentes y debilidades, además de su estructura y auto-definición.[10]

En consecuencia, el verdadero significado de la

---

[8] Barry Buzan, Peoples, States and Fears. The National Security Problem in International Relations, (Wheatsheaf Books: Brighton, 1983), p.11.

[9] Buzan, ibid, p.67.

[10] Buzan, ibid, capítulos 2 y 3; también en Henry Kissinger, A World Restored. The Politics of Conservatism in a Revolutionary Era, (Boston: 1957 y London: 1977 edition), pp. 29f, 207f, 305f, and 324f.

seguridad no puede ser determinado a'priori', en un sistema como el presente. ¿CuÁl es el sentido/significado de la seguridad?, ha sido siempre una cuestión complicada de responder. El concepto mismo, comprende dos niveles. En un nivel la investigación sobre la seguridad debería tratar de identificar el pensamiento y acción de los actores pertinentes. En el otro nivel, tratar de comprender la naturaleza y dinámica de su figuración.

Indudablemente, que en los asuntos de seguridad, las Fuerzas Armadas son las que en última instancia deben ser el resguardo definitivo y la garantía final de la integridad territorial de un país, mientras que la defensa nacional es un asunto integral del que participan toda la sociedad. Sin embargo, las fuerzas militares pueden ser también,la principal herramienta para llevar a cabo invasiones, ataques, agresiones y hostilidades contra territorios de otros países, así como ilícitas intervenciones en la vida política, es decir, intrusión en la seguridad de otras naciones.

En cierta medida, la capacidad militar es concreta y observable y, usualmente más cómodo para proyectarse en base de la tangibilidad que la intangibilidad. Esto es particularmente cierto, cuando los intereses son altos, como es el caso en el campo de la seguridad nacional.

Las situaciones de fuerzas pueden configurarse de muchas y diferentes maneras, por lo tanto, es importante tomar nota de sus "cualidades intrínsicas" y de "su tendencia". Por ejemplo, su fuerza o potencialidad bélica en tiempo de crisis puede cambiar mucho. En una situación

de tensiones, la diferencia entre posiciones de fuerza que pueden crear situaciones e incentivar acciones para un pre-ataque y posiciones que den dividendos para la defensa, pueden llegar a ser decisivos para el éxito final. Sin embargo, una posición de fuerza también refleja la "preocupación política e inclinación" de sus portadores. Así, la fijación de daños y perjuicios de una amenaza, que no tome en su debida cuenta, tanto los factores políticos y militares que generan o influencian una amenaza y al mismo tiempo determinen el uso de medios o herramientas militares, son peligrosamente imperfectos. Una evaluación correcta de una amenaza solo puede ser el resultado de un estudio interdiciplinario, y la gran variedad de factores y competencia profesional hará de ésta evaluación una tarea requerible.

Las instituciones de la seguridad nacional, normalmente se quedan cortas antes estos requerimientos o demandas: normalmente los instrumentos militares (bélicos) son sobre-acentuados a expensas de factores políticos y otros que dirigen o guían sus usos.

Amenazas intencionales y estructurales

El concepto de una percepción de amenaza nacional, deriva de la percepción de cambios "fundamentales" de una sociedad dada, a su supervivencia como entidad política viable e independiente. Esto es, señala los desafíos observados y/o percibidos a los valores de fondo o substanciales y principios organizados que determinan el rol y la función de instituciones establecidas, de la clase dirigente y sus posiciones de poder. Esta acepción

del concepto excluye las amenazas menos fundamentales en contra la sociedad nacional, como son los desafíos relacionados a los intereses políticos, económicos y otros, que no afecten a la forma o característica esencial de un sistema político establecido y a sus principios organizativos.

Las amenazas percibidas a los valores intrínsicos de cualquier sociedad pueden ser deducidas de señales más o menos hostiles, animadas por adversarios potenciales, desde su capacidad o por intermedios de otros estados del medio internacional, sugeriendo que futuros desarrollos o manifestaciones, pueden hacer peligrar el núcleo o esencia de esos valores.

La cuestión práctica en la que se enfrentan los policy-makers es visualizar aquella configuración de factores o circunstancias en el habitat internacional que implican futuros peligros o riesgos. De la capacidad e intenciones aparentes de otros actores en la escena internacional se podrá deducir un cuadro más claro de su conducta o comportamiento. Si existen tensiones o incompatibilidades entre esas normas o patrones de comportamientos y sus propios objetivos e intereses, ello llevara a agudizar la percepción de amenaza.

La manipulación de las percepciones de amenazas del oponente es "carne y hueso" de las relaciones internacionales contemporáneas y del sistema de políticas de disuasión , por ejemplo entre los bloques del Este-Oeste. Las amenazas "intencionales" ya sean militares o políticas y las contra-amenazas son por lo tanto, vistas

por los actores mayores como instrumentos indispensables en sus esfuerzos para salvaguardar los intereses vitales de la seguridad nacional. Así, en Europa las inquietudes de la seguridad nacional son también el resultado de amenazas políticas "estructurales", que son el rasgo distintivo del esqueleto de política Pan-Europea. Barry Buzan ha descrito las circunstancias que son conducentes al crecimiento y percepciones de amenazas estructurales en terminos de contiguedad de principios de organización conflictivos de sociedades nacionales en un contexto donde los respectivos partidos no pueden simplemente ignorarse unos a otros. En una situación de este tipo su misma existencia constituyen un desafío fundamental mutuo.[11] En el caso de la RFA y la RDA este desafío mutuo es particularmente rígido , debido a que además del armazón Pan-Europeo con su multitud de tradiciones y vínculos históricos, estos dos estados comparten un contexto nacional común, cuya relevancia política continuada ha sido ampliamente desmostrada y que ellos consecuentemente no pueden desconocer.

Debido a las normas establecidas de poder en las relaciones y características del sistema de relación Este-Oeste imperante en Europa, el alcance de políticas de mutua confianza son distintamente limitadas y, es muy probable que así se mantengan por un largo período. Al mismo tiempo el peligro de escaladas de inestabilidad en Europa, inherentes a la dinámica de mutuas percepciones de amenazas, son materias de preocupación para todos. Por

---

[11] Buzan, B., Peoples,States and Fears. The National Security Problem in International Relations, (Wheatsheaf Books: Brighton, 1983), p.78.

lo tanto, las medidas posibles de aplicar para contener los peligros de las percepciones de amenazas, tendrán que ser tratadas desde la perspectiva de ambas amenazas tanto intencionales como estructurales, lo cual no es tarea fácil de llevar a cabo.

Con respecto a las amenazas "estructurales", la misma naturaleza de los dos sistemas antagónicos que se enfrentan en Europa constituye el principal obstáculo, y será muy difícil de cambiar mientras las proyecciones de valores externos de cada uno de los bloques son apercibidos como el mayor artificio de legitimación por los gobernantes de ambos lados. Sin embargo, estos mutuos desafíos son normalmente aumentados, magnificados y reforzados por la inercia de las políticas establecidas y el pensamiento tradicional. En un sentido marginal, por lo tanto, las amenazas estructurales pueden ser susceptibles de ser sometidas a una influencia moderada como resultado de selección de políticas conscientes. Así, a nivel declaratorio en las negociaciones bilaterales y multilaterales con el Oeste, la Unión Soviética y otros Estados del Pacto de Varsovia, se han inclinado últimamente posponer su sensibilidad con respecto a la Alemania del Oeste en la opción por cambios pacíficos en la Europa Central. A su vez, los países del Oeste han reconocido la importancia atribuida por el Este a la inviolabilidad de las fronteras y al principio de no-uso de la fuerza, como una salvaguardia en contra cualquier proyecto o intento del Oeste para alterar el estatus político y territorial de Europa.

En relación a las amenazas "intencionales", los

intentos de promover la confianza mutua, es probable que se intensifiquen, debidos a que los desafíos percibidos, son el resultado de posiciones políticas y militares concientes, más que inherentes a características de sociedades nacionales o de sistemas sociopolíticos diametralmente opuestos. La mayor dificultad radica aquí en relacionar y reconciliar los requerimientos de la disuasión, con el fin de disuadir al oponente político de comportamientos o actitudes indeseables, con la demanda de reasegurar a ese oponente del peligro de llevar a cabo acciones.

SEGURIDAD Y POLITICA EN AMERICA LATINA

Percepciones de amenazas con respecto al marco interno e internacional de la defensa nacional

Las percepciones de amenazas, así como las políticas de defensa en América Latina varían de un país a otro, dependiendo de factores históricos y de sus relaciones estratégicas. América Latina no se encuentra aislada del contexto internacional. La creciente interdependencia internacional entre las naciones, actores y agendas temáticas que se han venido sucediendo en las últimas décadas, han ido borrando fronteras entre lo estrictamente doméstico y lo específicamente externo.

La tendencia en casi todos los países de la región por décadas, ha sido el frecuente uso de las Fuerzas Armadas por la civilidad para alcanzar objetivos políticos. Además existe la fuerte tendencia en los estamentos militares de aplicar la Doctrina de Seguridad Nacional, en sus percepciones de amenazas, sean estas internas o externas y, en donde la subversión y el terrorismo doméstico han sido los enemigos principales a la seguridad de la región. Esto ha llevado a una intervención permanente y sistemática de la FF.AA. en el quehacer político de las naciones latinoamericanas. Mientras, en otras latitudes, en particular, en Europa, se entiende la política de seguridad como una ampliación moderna de la política de defensa. En donde, a esta última se le incorpora una búsqueda incesante de las estratégias y de las actuaciones más convenientes para resolver los conflictos inter-estatales sin aplicación de

modo alguno, de los medios militares. Y es, además, una búsqueda de las posibilidades de neutralizar o compensar las vulnerabilidades externas de un país sin recurrir a la violencia, en contextos, como el europeo, en donde la amenaza de una eventual conflagración nuclear ha redefinido ampliamente la independencia y la soberanía clásica.[12]

Sin embargo, la realidad latinoamericana ha sido diferente a la europea. Desde su aparición como una identidad política relativamente autónoma, las naciones latinoamericanas han estado bajo la influencia, dominio y hegemonía de algunas potencias extra-territoriales. Sus luchas por una independencia relativa en sus asuntos exteriores y de la defensa, se han desarrollado en un complejo contexto y marco internacional.

La creciente atención de las grandes potencias por las capacidades de proyección de las fuerzas militares, ha tendido a unir los problemas internos de la región con el conflicto Este-Oeste. La ayuda militar externa ha producido, algunas veces, una relación de patrón-cliente, el cual ha enfatizado los conflictos locales con la lucha por el dominio e influencia en la geometría mayor de las relaciones internacionales. Este ha promovido y alimentado la competencia armamentista local y ha estimulado la inserción de potencias externas en los conflictos locales o domésticos.

---

[12] Ver: Angel Viñas, "Coordenadas de la política de seguridad española: Análisis y sugerencias", en Estudios Internacionales (Santiago de Chile), año XVIII, Nº 71-julio-septiembre 1985, pp. 389-421.

Ciertamente, las percepciones de amenazas y las políticas de defensa más importantes para la región han sido aquellas establecidas por los Estados Unidos, cuyos objetivos de proyección global han abarcado al hemisferio occidental. Por más de cuarenta años, los Estados Unidos han sido instrumentales en la formación de las políticas de los países latinoamericanos,las que se han desarrollado alrededor de dos premisas estratégicas: una, la relación Este-Oeste y la otra, la relación Norte-Sur. Durante todo este tiempo, los Estados Unidos han intentado intergrar a los países del área en su estrategia global del Este-Oeste, subordinando los intereses de los países de la región, al princi-pio de la contención del comunismo soviético. La Alianza para el Progreso y otras iniciativas, tales como la Iniciativa de la Cuenca del Caribe y, el Informe Kissinger sobre Centroamérica, representan un conjunto de esfuerzos combinados de una perspectiva Norte-Sur con la Este-Oeste, tendientes a apoyar un desarrollo económico y promover reformas sociales como una vía para prevenir la expansión del sistema de alianza militar tipo soviético-cuba- no en el hemisferio occidental. La combinación de estas dos perspectivas, se reflejan más aun, en la actual actuación norteamericana frente a la crisis centroamericana, que ha sido definida como un producto de amenazas internas y externas.[13]

---

[13] Sobre la crisis centroamericana y su naturaleza, ver: Robert Leiken (ed), Central America: Anatomy of Conflict (New York: Pergamon Press, 1984); Richard A. White, The Morass: United States Intervention in Central America, (New York: Harper & Row, 1984); Gabriel Aguilera, "La democracia y el conflicto bélico en

La gravitante presencia de los Estados Unidos en el contexto latinoamericano ha sido, sin duda, una variable crucial e importante factor que ha condicionado no sólo las relaciones externas, sino también la realidad doméstica de los países de la región.Sin embargo, desde los años setenta el predominio de Estados Unidos ha ido declinando sobre América Latina, debido a los profundos cambios internos en los Estados Unidos y a la transformación del escenario mundial, resultando en una declinación de la bipolaridad. De hecho, algunos países de América Latina, en particular, de América del Sur han surgido en la arena internacional como actores independientes que activamente han promovido sus propios intereses. Ello se ha explicado en parte por el..."acrecentamiento de la capacidad objetiva y la voluntad subjetiva de las naciones latinoamericanas en orden de forjar sus propias políticas, y debido a la erosión de la hegemonía norteamericana resultado de un mundo progresivamente más descentralizado y multipolar".[14]

---

centroamérica", en Augusto Varas (ed), La situación estratégica de América Latina: Estados Unidos y la seguridad regional, CLADDE-RIAL,(Santiago: Ediciones Chile y América-CESOC,1988), pp. 59-69.

[14] Ejemplos de esta 'independencia' latinoamericana, ver el interesante artículo de Heraldo Muñoz, "El estudio de las políticas exteriores latinoamericanas: Temas y enfoques dominantes", en Manfred Wilhelmy (ed), El sistema internacional y América Latina. La formación de la política exterior: Los países desarrollados y América Latina, RIAL anuario 1987, (Buenos Aires: GEL, 1987), capítulo 13, pp. 301-302.

La revolución cubana, tuvo a su vez, un doble efecto desestabilizador para la seguridad de los Estados Unidos y su relación con América Latina. Por un lado, acrecentó el elemento de 'inestabilidad' en la región, que desde la Segunda Guerra Mundial había estado ligado al temor al comunismo, y que siempre fue percibida por las administraciones norteamericanas como un desafío a la seguridad de los Estados Unidos. Por otro lado,la revolución cubana fue el punto de partida de un proceso gradual de distanciamiento político de los países latinoamericanos de la política norteamericana, reflejadas en una participación internacional más independiente en los foros internacionales como lo indican por ejemplo las pautas de votos de los países latinoamericanos en Naciones Unidas y una mayor presencia en el grupo de los no-alineados. A pesar de todo, los Estados Unidos aún mantiene un alto nivel de autoridad y presencia en sus relaciones con América Latina, dada su superioridad estratégica y 'privilegiada' relación económica, que han abierto nuevos espacios particularmente en Centroamérica, para el ejercicio de su hegemonía en la región.

La importancia estratégica y los intereses de seguridad de los Estados Unidos en el área latinoamericana no ha sido estática en el tiempo. Estas han estado, por lo general, centradas en la necesidad de obtener materias primas estratégicas, bases militares, apoyo militar, libre acceso a las vías vitales de comunicación oceánica y, por sobre todo, 'contener' la amenaza implícita que representa la presencia militar

soviética en el hemisferio occidental.[18]

Sin embargo, ningúna de las visiones más arriba mencionadas ha logrado acomodar la realidad estratégica que ahora confrontan los Estados Unidos en América Latina, situación que ha ido modificándose desde los años setenta, debido: a) una mayor presencia soviético/cubana en la región de la Cuenca del Caribe; b) la sovietización de Cuba y Nicaragua; c) la expansión y capacidad naval de los soviéticos para operar en aguas del Océano Pacífico y el Atlántico; d) incremento del poderío militar cubano y su capacidad de transporte aéreo más allá de sus fronteras y/o del Caribe; e) la internacionalización del conflicto centroamericano; f) el conflicto Británico-Argentino de 1982 por las Malvinas; g) la profunda crisis financiera que ha amenazado a toda la región.

De allí, el poco interés de algunos países democráticos latinoamericanos de definir su seguridad dentro de los parámetros estratégicos norteamericanos de la dicotomía Este-Oeste y Norte-Sur. La ambigüedad de los requerimientos estratégicos norteamerinos ha dificultado las posibilidades de visualizar nuevos y más coherentes mecanismos en las relaciones de Estados Unidos con América Latina. Más aun, cuando el concepto mismo y las instituciones de seguridad del hemisferio han ido

---

[18] Acerca de los intereses norteamericanos de seguridad en el hemisferio occidental, ver: Lars Schoultz, National Security and United States Policy toward Latin America (Princenton/New Jersey: Princenton University Press, 1987), y en particular su interesante artículo, "La política de seguridad nacional de Estados Unidos hacia América Latina", Cono Sur (Flacso/Santiago), vol. VII, No.2, Marzo/Abril 1988, pp.20-24.

declinando en cuanto a su prestigio, credibilidad y efectividad durante las dos últimas décadas. De hecho el sistema interamericano de seguridad-que desde finales de la década de los cuarenta, ha servido los intereses de seguridad de Estados Unidos, ignorando los de América Latina- se encuentra en un estado de crisis,en particular, el TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca) que demostró su completa obsolecencia durante la guerra de las Malvinas entre Argentina y Gran Bretaña, al privilegiar los Estados Unidos su alianza estratégica con la Otan.[16]

Aun cuando la guerra del Atlántico Sur no llegó a quebrar por completo al sistema de seguridad, ni tampoco significó la ruptura definitiva de las relaciones entre los Estados Unidos y América Latina, sí demostró la total inefectividad del instrumento de seguridad colectiva, y reforzó el convencimiento de los países latinoamericanos de que su seguridad no podía mantenerse bajo el "paraguas" norteamericano, ni tampoco a expensas de la inseguridad de otro país, y que por lo tanto, era esencial contar con un nivel adecuado de autosuficiencia militar.

---

[16] Para un análisis y descripción de las causas del colapso del sistema interamericano de seguridad, ver: Heraldo Muñoz, "Las causas del auge y la declinanción del sistema interamericano de seguridad: Una perspectiva latinoamericana", Estudios Internacio-nales, Revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, año XX, No.77, Enero-Marzo 1987, pp. 102-113.

Las FF.AA. y la percepción de amenazas

En base a escritos, discursos y conductas registrables en las últimas dos décadas en los miembros de las FF.AA., resalta un primer elemento clave vigente en el pensamiento militar, cual es la doctrina de seguridad nacional. La doctrina de seguridad nacional privilegio el enfoque geopolítico para la evaluación de los recursos del poder nacional, la interpretación de la conducta de los demás Estados, la determinación de los objetivos propios, y en términos generales, la aprehensión de las reglas de funcionamiento del sistema internacional.[17]

Se ha señalado en reiteradas publicaciones, que esta doctrina reduce la enorme complejidad y diferente sustancia de los problemas del sistema mundial a un eje central, el enfrentamiento Este-Oeste, caracterizado como un conflicto total, que se libra en todos los terrenos, contra el "marxismo internacional". Según esta visión, por tradición histórica, lazos étnicos y culturales, valores predominantes e intereses específicos a los

---

[17] Sobre la ideología de la seguridad nacional y sus raíces, ver: G. Arriagada y M.A. Garretón, "Doctrina de Seguridad Nacional y régimen militar", Estudios Sociales Centroamericanos, Nos. 20 y 21, Mayo/Agosto y Septiembre/Diciembre, 1978; también en Alain Rouquié, L' Etat Militaire en Amerique Latine, Ed. Seuil, Paris, 1982. Sobre las variaciones de la Doctrina de Seguridad Nacional a nivel latinoamericano, véase Augusto Varas, "Estudios comparativos de las doctrinas de seguridad nacional en algunos países", (Flacso, proyecto de investigación, Mayo 1976), también en Mario Fernández, Nationale Sicherheit in Lateinamerika, Heidelberg: Esprint Verlag, 1981.

gobiernos militares, les correspondería integrar el bloque occidental. A este bloque le corresponden valores priviligiados, tales como rectitud, justicia, tradición judeo-cristiana, perfección del sistema político y económico, los valores y las conductas negativas son asignados, en forma casi total, al otro bloque. En versiones más sofisticadas, existen diferencias de objetivos e intereses en el plano económico y aun en el estratégico, en el seno del bloque occidental, si bien en ambos no se alcanzan niveles absolutos de antagonismos.

Se presenta además, una autopercepción de misión trascendente, de las FF.AA., particularmente durante el período de gobiernos militares, quienes pasan a constituirse en "baluartes de la sociedad occidental y cristiana", frente a la "terrible amenaza marxista", aun más allá de las formas y grados de cooperación que establecen las propias potencias desarrolladas del bloque occidental. Una de las consecuencias de este tipo de evolución es la aparición de los "estados parias"(como por ejemplo Sudáfrica, Israel, Taiwan) en cuya categoría podrían hoy considerarse al régimen militar de Chile y, anteriormente a Argentina y Brasil, por nombrar algunos países. Por último, el enfoque geopolítico siempre puso énfasis en la distribución de poder en los ámbitos regional y subregional, en la importancia de los conflictos limítrofes, en la voluntad de los Estados de defender y aun acrecentar sus territorios e incrementar los recursos que constituyen las bases de su poder nacional. En el caso específico de Argentina, por ejemplo, consideró como problemas principales a su seguridad, la distribución de poder con Brasil y Chile, y

la pauta de relaciones vigentes con los Estados Unidos. Chile a su vez, considera un problema a su seguridad, la amenaza soviética en el Pacífico Sur, el acercamiento de relaciones político-económicas de Argentina con la Unión Soviética, así como la presencia de armamento y asesores militares soviéticos en el Perú.

Argentina: Hipótesis de conflicto en el marco geopolítico

Para las FF.AA. argentinas, las traumáticas secuelas de Malvinas, que en su entender, ofrece una amarga experiencia para los países que se consideran "emergentes" y no se hallan integrados en alianzas militares con las superpotencias. Por ello, según esta perspectiva los países medianos que no forman parte de la OTAN o del Pacto de Varsovia, deben valerse por sus propios medios en un medio ambiente internacional en el que el derecho sigue dominado por la fuerza. En esta línea de pensamiento, las conclusiones de los militares son claras: debe incrementarse y modernizarse el potencial militar de Argentina, ya que "la guerra continúa siendo un medio para poner fin a una injusticia".[18] No obstante, se reconoce que la única acción futura posible, será por una parte, la dirigida a sustentar la acción diplomática contra el Reino Unido, sin levantar la presión militar,[19] pero continúan produciéndose declaraciones aisladas de algunos jefes militares en favor de la adopción de políticas más duras, cercanas a la acción bélica directa.

---

[18] Carlos A. Frasch y Horacio J. Piuma, (Capitanes de Fragata), "Autonomía y Soberanía", Boletín del Centro Naval, Nº 736, julio-septiembre 1983, pp. 247, citado por Carlos J. Moneta, "Fuerzas Armadas y Gobierno Constitucional después de Malvinas: hacia una nueva relación civil-militar", Serie de estudios del CLEE, Est. 002-86, pp. 14.

[19] Ibid, p.244, citado por Carlos J. Moneta, ibid, p.14.

Después de las Malvinas, las FF.AA. argentinas modifican su percepción con respecto a América Latina. La decidida acción latinoamericana en apoyo (aun cuando parte de esta haya sido retórico), a Argentina, les ha permitido--"advertir con claridad cuáles son los países a los que Argentina se halla ligada por intereses afines y quienes son sus enemigos....produjo el gran reencuentro de la fraternidad latinoamericana....y constituye un hecho revitalizador para América Latina".[20] América Latina es, a partir del conflicto de Malvinas, un aliado de Argentina y debe favorecerse un proceso gradual de integración regional. No obstante, otros enfoques , si bien reconocen un avance en el entendimiento y la concertación de políticas de los países latinoamericanos frente a problemas externos comunes, mantienen un alto grado de preocupación por una asimetría, que consideran desfavorable para la Argentina, en las relaciones de poder con los países más importantes del subsistema del Cono Sur, y perciben como contrarios al interés argentino los avances en el proceso de integración regional...."- estamos además obligados a participar en el contexto continental para compensar la natural presión ejercida por un vecino cada vez más grande y peligroso al que acompañan otros no menos conflictivos, esto termina definitivamente con el aislamiento y la "inseguridad", para obligarnos a asumir la carga continental..." la integración continental se aleja sensiblemente del equilibrio para ir transformándose en una amenaza lisa y

---

[20] Gral.de Div. Osiris Villegas, "La guerra de las Malvinas", Revista de la Escuela de Defensa Nacional, Nº 30, Buenos Aires, Agosto de 1982, p. 106-107.

llana a nuestra existencia.[21]

La hipótesis de conflicto que las FF.AA. de Argentina han considerado después de las Malvinas, que podrían conducir a una "hipótesis de guerra", es decir, "-aquellas situaciones de antagonismo con algún país en las que resulta factible estimar que la confrontación puede llegar al terreno bélico-",[22] teniendo en cuenta la ubicación del país en el contexto internacional, se pueden resumirse en tres hipótesis de conflicto susceptibles de convertirse en hipótesis de guerra, por orden de importancia son: a) la presencia militar Británica en las islas Malvinas, b) el conflicto con Chile por la región austral, y c) la confrontación/competencia con el Brasil por la hegemonía regional.

a) Islas Malvinas

La presencia militar británica en las islas Malvinas a partir del fracaso intento de recuperación de las islas en 1982, modifico las hipótesis de conflicto de

---

[21] Contralmirante Schaer, "Reflexiones para encarar y definir una estrategia para las próximas décadas", Boletín del Centro Naval, No. 737,(Buenos Aires) Octubre-Diciembre 1983, pps. 388-389, citado por Carlos J. Moneta, ibid, p.14.

[22] Sobre las hipótesis de conflicto después de las Malvinas, ver el documento: Hipótesis de Conflicto e Hipótesis de Guerra en el marco geopolítico, del Instituto Nacional de la Defensa Nacional "Tcnl. D. Manuel de Lururiaga", Círculo de Oficiales de la Reserva de las FF.AA. de la Nación, Buenos Aires, 20 de marzo de 1984, Citado por Carlos J. Moneta, op.cit., p.16.

Argentina. En parte, el Gen.(R) Juan E. Guglialmelli, en un extenso y documentado trabajo publicado antes de fallecer, confirmaba el hecho y cerraba así sus reflexiones sobre el tema:" El hecho bélico--la guerra en el Atlántico Sur--, es sólo un episodio de un extenso proceso, de una 'guerra prolongada' por la recuperación de nuestro territorio irredento. Hemos fracasado en el intento militar, bueno es reconocerlo, pero él no agota la lucha".[29]

Para los analistas militares la presencia militar de Gran Bretaña en las Malvinas, creó una situación que es considerada en los estamentos militares como de una hipótesis de guerra, que dependerá como se interprete la naturaleza de la ocupación militar británica: (i) si responde a una necesidad de política interna del gobierno de Margaret Thatcher, no debe considerársela permanente, ya que está sometida a fuertes presiones internacionales e internas, representando, además, una enorme costo económico, (ii) si el mantenimiento de la ocupación respondiera a una decisión estratégica de la OTAN, en ese caso, adquiriría carácter permanente, con gran independencia de la evolución de la política interna británica.

La evolución de las FF. AA. Argentinas parece haberse inclinado por esta segunda alternativa; que la fortificación de las Malvinas responde a un proyecto de largo plazo de la OTAN de militarización del Atlántico

---

[29] Juan Enrique Guglialmelli (Gen. R.), "Malvinas: La guerra en el Atlántico Sur", Estrategia, Nos. 71-72 (Buenos Aires) 1983, p.70.

Sur. Las islas ocupadas por los británicos intergrarían una cadena de bases insulares--Trinidad (Brasil), Malvinas y Georgias (base aeronaval a ser erigida por Inglaterra) -que se vincularían por el Indico con el uso de la base naval sudafricana de Simonstown, y de la isla de Diego García (cedida a los EE.UU. por Inglaterra). Hacia el Pacífico, se articularían con una base a construir por Chile en Isla de Pascua y hacia el Norte, por el Atlántico, por intermedio de la isla Asención (Inglaterra) y la base aeronaval de Azores (cedida a los EE.UU. por Portugal). La persistente determinación de recuperar las Malvinas esta explicitamente mencionada por el General(r) Guglialmelli, cuando manifestaba que: " ...para el largo plazo, (los argentinos) debemos mantener viva la eventualidad, todavía, de un nuevo intento militar, serio y objetivamente preparado, que avente cualquier perspectiva de aventura armada,...De lo que se trata pues, es del urgente desarrollo integral del potencial nacional, para que, en un plazo no mayor de diez años, dispongamos de un nivel óptimo de poder nacional. Es éste, al final, el que realmente cuenta, no sólo para el caso de Malvinas, sino también para enfrentar otros desafíos a los que nuestra sociedad estará siempre expuesta".[24]

Como una forma de contrarrestar esta percepción de amenaza, que de hecho ha significado la presencia militar de Gran Bretaña en las Malvinas, el gobierno de Alfonsín, copatrocinó la propuesta brasileña sobre la creación de una Zona de Paz y Cooperación en el Atlántico Sur,

---

[24] Op.cit. pag. 70, (el énfasis es nuestro).

adoptada como resolución de Naciones Unidas en 1986, tendiente a "crear un sistema específico de seguridad a partir del reconocimiento de la identidad propia del Atlántico Sur y de la necesidad de mantenerlo al margen de la tensión Este-Oeste."[28]

El gobierno democrático de Alfonsín consciente, además, del sentir de las FF.AA., y que la situación creada por el diferendo Malvinas constituye una verdadera amenaza al interés no sólo de Argentina, sino también de Brasil, en evitar la proliferación geográfica de armas nucleares en el área y la consecuente intensificación de la carrera armamentista en materia nuclear, intensificó sus esfuerzos en foros internacionales en la busqueda de ampliar el consenso de la comunidad de naciones para crear un instrumento de presión colectiva que lleve a Gran Bretaña pacíficamente a negociar el tema de la soberanía.

De acuerdo a la visión gubernamental, resultaba obvio, tanto para Argentina como para Brasil, que un eventual agravamiento de la crisis argentino-británica tendería a favorecer el desarrollo del conflicto Este-Oeste en la región, dado que la U.R.S.S. difícilmente podría permanecer 'neutral' ante una creciente militarización del área por parte de un miembro de la OTAN, e intentaría contrarrestar ese proceso aumentando su presencia y capacidad militar, no sólo en la región

---

[28] Roberto Russell y Mónica Hirst, "Democracia y política exterior: los casos de Argentina y Brasil", en Estudios Internacionales, Revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Santiago, año XX, Nº 80, Octubre-Diciembre 1987, p. 451.

adyacente a las islas Malvinas, sino también en todo el Atlántico Sur, mediante un incremento de su presencia militar, particularmente, aumentando sus instalación de bases en Angola.

Además, habría que agregar a éste análisis, los "efectos negativos que tendrían un agravamiento de la tensión en el Área sobre los intereses comerciales de ambos países. En el caso de Argentina las cifras son elocuentes: del 92% de su comercio exterior, 75% se desenvuelve por la vía marítima que bordea la costa brasileña;18% se dirige a través de la ruta del cabo de Buena Esperanza y 7% atraviesa el Estrecho de Magallanes".[26] Sin embargo, de acuerdo a circulos cercanos al pensamiento militar, los esfuerzos y acciones del gobierno de Alfonsín con respecto a las Malvinas,"... no ha contado como respaldo con otra cosa que una persistente propaganda, tan pródiga como vacía, dejando de lado la experiencia de que ella 'per se', no puede incorporar eficiencia a la acción del gobierno y menos influir sobre los hechos y conductas de los rivales de la nación... y, que a pesar del número de países que han emitido votos favorables a la posición Argentina... se está muy lejos de obtener resultados tangibles. A eso se debe agregar en el interín, una actitud poco meditada del gobierno, al firmar acuerdos de concesiones pesqueras provocó la inmediata respuesta Británica de ampliar la zona de exclusión, con la consecuencia que desde el año pasado (1987) hemos perdido en la práctica una superficie

---

[26] Ver: Ambito Financiero,(Buenos Aires) 17 de Julio de 1986, citado por Robert Rusell y Mónica Hirst, op.cit. p.451.

de mar argentino mayor que la provincia de Buenos Aires. Con referencia a este hecho, no se puede dejar de anotar, que para graduar la contundencia de la reacción inglesa no se dejó de tomar nota de los efectos enervantes que para el espíritu nacional tuvo la campaña de 'desmalvinización' iniciada por el gobierno en 1983, al influjo de sus propios objetivos políticos internos y presiones exter-ternas"[27].

Además, estos mismos circulos, llegan a la conclusión, que la diplomacia Argentina..."ha recorrido el camino exactamente opuesto al que podía haber llevado a la recuperación de Malvinas, en particular y en general, a la posibilidad de ejercer una política internacional seria y coherente con el legítimo interés nacional....Por otro lado, el país ha sido llevado a un grado de indefensión tal,...que resulta difícil imaginar como se puede ejercer una acción diplomática eficaz,...al sufrir esta misma, el efecto negativo de la ineficiencia general y, particularmente, de su sector dirigente....Ese estado de indefesión...es global. Es un reflejo de la situación económica-social y del debilitamiento acentuado del poder militar"[28].

Las FF.AA. argentinas, y los circulos adyacentes, consideran que la unidad nacional por la recuperación de Malvinas, junto con un acelerado desarrollo económico-

---

[27] "Malvinas frente a las puertas cerradas", Editorial de la Revista Argentina de Estudios Estratégicos, (Buenos Aires), año 5, No.9, Enero/Febrero/Marzo 1988, p. 5-6.

[28] "Editorial", ibid, p.7.(El énfasis es nuestro).

social y la consolidación del poder militar a niveles compatibles con la seguridad del país, es el único instrumento válido para transformar el potencial nacional capaz de recuperar las mencionadas islas, y no esperar un cambio fortuito del actual régimen político en Gran Bretaña, como si el reemplazo de partidos políticos en aquella nación pudiera traer una alteración profunda de sus intereses. En otras palabras la diplomacia sin el respaldo del potencial, no puede aspirar a una persuasión dialéctica.

En otros círculos, no necesariamente argentinos, piensan que la fortificación de las Falklands/Malvinas ha convertido al Reino Unido en un actor principal en el Atlántico Sur, que además de limitar cualquier expansión argentina en la zona, Gran Bretaña refuerza la presencia de Occidente en el área y contribuye más efectivamente a la mantención del equilibrio estratégico del Cono Sur. Más aún, cuando Argentina tras su retorno a la democracia, no ha alterado sustancialmente sus objetivos geopolíticos y ha favorecido la presencia de la Unión Soviética en el cuadrante del Atlántico Sur por medio de convenios de cooperación pesquera.[29]

b) Chile

Las relaciones entre Argentina y Chile durante la década de los setenta y hasta el advenimiento de un régimen democrático en Argentina, fueron en extremo tensas e insertas en un clima de constante virulencia con

---

[29] M. Navarro Meza, "Seguridad en el Atlántico Sur", El Mercurio, (Santiago, Chile), 15 de Mayo 1988, p.A2.

que los gobiernos militares manejaron tanto los asuntos internos como la política internacional de sus países.

Después del fracaso de las Malvinas, para las FF.AA. argentinas quedaba vigente la hipótesis de conflicto con Chile, que hasta 1984 no había alcanzado el acuerdo definitivo respecto al Beagle y la hipótesis de un conflicto bélico parecido al de 1978 cuando ambos casi terminaron en una guerra; poseía después de 1982 un peso significativo en los sectores militares a ambos lados de la cordillera de los Andes. Puede suponerse que la solución del conflicto reduciría drásticamente la importancia de esta hipótesis, si bien no es probable que alcance a eliminarla, en virtud de varios supuestos o factores que preocupan a las FF.AA. argentinas, ante lo que perciben como una continuación y profundización de la cooperación británica: (i) participación logística de Chile en la provisión de elementos para la "fortaleza Malvinas"; (ii) incidentes relativos a la presencia inglesa en el Sur chileno durante la guerra; (iii) realización de posibles y futuras maniobras conjuntas; (iv) cesión de una base británica en la Antártica en la isla Adelaida; (v) la eventual construcción de una base chilena en isla de Pascua, a la cual tendrían acceso Inglaterra y los Estado Unidos.

c) <u>Brasil</u>

La mutua percepción de amenazas entre Argentina y Brasil ha sido tradicional en los establecimientos militares de ambos países.Las preocupaciones de seguridad, sin embargo, han decrecido

consideraderablemente después del triunfo de la democracia, con un mejoramiento en las relaciones políticas y el cambio de las preocupaciones de la defensa territorial por un concepto socio-económico de la seguridad nacional. La doctrina brasileña de la defensa nacional había enfatizado el concepto socio-económico desde fines de la década de los setenta, mientras el gobierno de Alfonsín realizó los cambios políticos necesarios hacia esa dirección para la Argentina.

En efecto, durante los años setenta, Brasil representó la tercera preocupación de seguridad para Argentina, después de Gran Bretaña y Chile. En varias ocasiones, particularmente, durante las controversias sobre la represa de Itaipú, la "diplomacia militar" entre los dos países abrió una vía más expedita para las comunicaciones diplomáticas. Un pacto tácito entre las dos fuerzas armadas impidió una carrera de armamentos, aun cuando el gasto militar Argentino desde 1976 crecía rápidamente.[30]

La tradicional sensibilidad de las FF. AA. argentinas--y de otros actores políticos subnacionales[31]-

---

[30] Para una profundización de las relaciones entre Argentina y Brasil, ver: Wayne Selcher,"Brazilian-Argentine relations in the 1980s: from wary rivalry to friendly competition", Journal of Interamerican Studies and World Affairs, vol. 27, No. 2, Summer 1985, pp.25-53.

[31] Sobre el tema ver: Stanley Hilton,"Las relaciones argentino-brasileñas:el punto de vista del Brasil", y Joseph Tulchin, "La relación argentino-brasileña:un punto de vista argentino", en Carlos J. Moneta(comp.) Geopolítica y Política del Poder en el Atlántico Sur, Edit. Pleamar, Buenos Aires, 1984.

ante el crecimiento del potencial económico y militar del Brasil, no ha disminuido en grado significante, pese a los acuerdos obtenidos en la Cuenca del Plata a principios de ésta década y a la notable mejora en las relaciones bilaterales y en la cooperación establecida entre ambos países.

El conflicto de Malvinas, además de alertar a Brasil sobre la posibilidad de verse envuelto en un conflicto bélico con un país occidental desarrollado, en defensa de sus derechos, parece haber provocado cierta inquietud con respecto a Argentina. Más aún, cuando Argentina declaró en Noviembre de 1983, que habían llegado a dominar el 'ciclo completo del combustible', es decir, dominaban la tecnología del enriquecimiento del uranio, última etapa previa a la fabricación de una bomba nuclear. Muchos oficiales brasileños apoyarón la idea de fortalecer sus fronteras y la creación de una Fuerza de Pronta Intervención (FPI). El cientista norteamericano, Wayne A. Selcher, especialista en Brasil, señalaba al respecto, que "... el mero crecimiento de la industria bélica de Brasil, vigorosamente orientada para la exportación y para su programa aéreoespacial, alimentada por una economía mayor y más dinámica, y el planificado aumento gradual de sus FF.AA., superará con el tiempo la capacidad argentina de mantener una paridad convencional, con énfasis en la calidad y entrenamiento. Ese desequilibrio bruto y un potencial impulso argentino por opciones nucleares, para compensar, es la más seria y probable amenaza para el futuro de la seguridad

latinoamericana..."[32] En efecto, el "éxito económico" logrado por Brasil en materia de industria y muy particularmente los acuerdos sobre cooperación industrial-militar y sobre ciencia y tecnología [33] firmados con los Estados Unidos en Febrero de 1984, junto a una serie de medidas adoptadas después de la guerra de Malvinas para incrementar rápidamente los recursos humanos y de equipos disponibles para el uso bélico, han preocupado seriamente a los militares argentinos. Los acuerdos citados, que contemplan la asociación de Brasil y los EE.UU. para la producción de material bélico, la provisión de armamentos sofisticados al Brasil y la cooperación en áreas tecnológicas de "avanzada" (punta), contribuye a incrementar la asimetría de potenciales entre Argentina y Brasil en estos sectores[34].

Independientemente de la evolución de estas apreciaciones puedan merecerle a un observador externo, en el pensamiento militar estas tres hipótesis de conflicto, se vinculan por intermedio de un hilo conductor: la militarización del Atlántico Sur en función de lo que perciben un creciente interés estratégico que adquiere esta área para los países de la OTAN. El hecho

---

[32] Wayne A. Selcher, " As Relacoes Brasil-Argentina na Década de 80: Da Rivalidade Precavida À Competiçao Amistosa", en Política e Estrategia, (Sao Paulo), vol.III, No.1, Enero/Marzo, 1985, pp. 96-123.

[33] Fernando Rustamante,"La transferencia de tecnología militar desde Estados Unidos a Brasil". Documento de trabajo, Programa FLACSO-Santiago de Chile, Nº 335, Abril 1987.

[34] Ver en "El Economista", Buenos Aires, 10 de Febrero de 1984.

de figurar Inglaterra en un lugar predominante en dos de éstas hipótesis y el papel central que asumen los Estados Unidos en todas ellas, constituyen factores de peso, que gravitan en las posiciones que adoptan las FF.AA. con respecto a la definición de temas centrales de la política exterior: ubicación frente al enfrentamiento Este-Oeste, política a desarrollar con los Estados Unidos, estrategia a seguir con el problema de Malvinas y orientación y alcances de la política en el Cono Sur.

En general, la visión del mundo externo en las FF.AA. argentinas se ha modificado en parte, aun cuanto a elementos centrales del paradigma anterior, es decir, el enfrentamiento Este-Oeste, la sobrevalorización del "peligro marxista" y una alta sensibilidad a las interacciones con Brasil y Chile, continúan vigentes, pero surgen puntos de vista parciales, más sofisticados y pragmáticos, que se aplican a las relaciones con las superpotencias y los países desarrollados occidentales, a la vinculaciones de Argentina con el Tercer Mundo y a los objetivos y políticas que deberían enmarcar la acción nacional en América Latina.

Brasil: Percepciones de amenazas y políticas de defensa

Desde la Segunda Guerra Mundial y hasta finales de la década de los años sesenta, la doctrina militar brasileña estuvo fuertemente influenciada por la norteamericana, en función a la participación activa de la Fuerza Expedicionaria Brasileña en Italia al lado de las tropas estadounidenses en ese conflicto, experiencia que ayudó a cimentar una fuerte afinidad corporativa entre ambas instituciones castrenses.[35]

Sin embargo, durante la década de los setenta el efecto de la crisis profesional de las FF.AA. manifestada por el desgaste político-profesional producto de un largo período insertados en labores de gobierno y acciones policiacas de represión, ocasionó tensiones entre las necesidades y rol de las FF.AA. en la defensa nacional y su política de activa participación en la represión política, que se manifestó entre otras, en un deterioro en la modernización y profesionalización castrense erosionando así la estabilidad y autonomía del Brasil como potencia intermedia en la región.

---

[35] Para una breve reseña de la historia de las relaciones político-militares entre Brasil y los Estados Unidos, ver: Fernando Bustamante, La Transferencia de Tecnología Militar desde Estados Unidos al Brasil, Documento de Trabajo, FLACSO-Santiago, Nº 335, abril 1987, pp. 10-21. También en Nelson Minello, Las Relaciones Militares entre los Estados Unidos y América Latina. Un Intento de Análisis, Cuadernos Semestrales, CIDE (México) Nº 4, 2do. semestre 1978, pp. 195-226, y en Robert Wesson: The United States and Brazil: Limits of Influence, (New York: Praeger, 1981).

Cabe destacar que durante la mayor parte de los años 70, las relaciones de Brasil con América Latina, fueron 'tirantes' por diferencias ideológicas; su rápido crecimiento económico, debido a las preocupaciones de sus vecinos por el rol de 'gendarme' de los EE.UU. en la región y porque Brasil era percibida como una potencia expansionista.[36] Ya a mediados de los años 70, Brasil beneficiado de un fuerte crecimiento económico, se proyecta como una 'potencia emergente'y sus preocupaciones no sólo ocupan los intereses hemisféricos, sino también proyecta una visión más global de sus intereses económicos. Los crecientes vínculos económicos con Europa Occidental, Japón, Africa y el Medio Oriente, minimizan la importancia de América Latina en su política externa.

Sin embargo, al romper en 1977 los acuerdos bilaterales de cooperación militar con los Estados Unidos, en desacuerdo por las críticas y presiones políticas de la administración Carter en favor de los derechos humanos y descontentos con la política de asistencia militar norteamericana, Brasil se desvincula del largo alineamiento con los EE.UU. en el conflicto bipolar Este-Oeste, dejando así de cumplir el rol de 'gendarme' de los EE.UU. en la región, según percepciones de sus vecinos latinoamericanos. El cambio en sus relaciones con América Latina ocurre durante el gobierno del presidente Joao Figueiredo (1979-1985), quién enfatizó un mejoramiento de sus relaciones con los países

---

[36] A. Payro, "Brasil : Otra vez Gendarme de América Latina", en Cuadernos Americanos, vol. 3, No. 188, Mayo/Junio 1973, pp.7-24.

de la región. El 'boom' económico había pasado y las aspiraciones de poder y status de Brasil de comparar sus intereses con el de los países desarrollados se ven frustrados. El consenso de que su desarrollo no podía ser planificado ni alcanzado al margen del contexto latinoamericano, crece dentro y fuera de los círculos oficiales. El gobierno comenzó a incentivar las relaciones económicas y políticas en el marco Sur-Sur, situación que lógicamente requería un progreso real en sus relaciones con los Estados vecinos, así como con regímenes políticos de gran variedad. Para sus vecinos, un Brasil ahora más vulnerable económicamente y menos eufórico, era también menos amenazador.[37]

A comienzos de la presente década, se evidencia un cierto cuestionamiento de los problemas de seguridad y modernización de las FF.AA., cuestionamiento fuertemente influenciados por una política exterior brasileña, empeñada en maximizar una capacidad de maniobra más independiente del Estado brasileño, mediante un amplio grado de pluralismo ideológico, pragmatismo y flexibilidad en sus relaciones exteriores con países de diferentes sistemas políticos, en busca de evitar posibles formaciones de alianzas anti-brasileñas y/o potenciales crisis que llegasen a comprometer la seguridad nacional y, en busca de mercados de exportación

---

[37] R. Bond, " Brazil's Relations with the Northern Tier Countries of South América", en W. Selcher (ed.) Brazil in the International System: The Rise of a Middle Power, (Boulder, CO: Westview Press, 1981), pp. 123-141.

para su creciente industria, incluida la de armamentos.[38]

Brasil comienza así un proceso de cambios, cuyos efectos dan nacimiento a una dimensión nueva de seguridad externa en la política exterior del país. Así, por ejemplo, en 1980 se inician una serie de negociaciones tendientes a mejorar sus relaciones con Argentina, eliminando tensiones con una nación considerada hasta entonces como rival; acercamiento y posterior normalización de sus relaciones con Cuba; incrementa su ayuda económica y de seguridad a Surinam como contraparte a la influencia cubana; apoyo a las iniciativas de paz del Grupo de Contadora en Centroamérica y su posterior participación en el Grupo de Lima-creado como grupo de apoyo de Contadora-; y consolida finalmente, su presencia en los países fronterizos, particularmente en Bolivia y Paraguay.[39]

Las nuevas políticas de relaciones exteriores del Brasil, traen consigo nuevas tareas de seguridad para los militares brasileños, que cambian la exclusiva preocupación del 'enemigo interno' por una combinación

---

[38] Para relato detallado de las relaciones del Brasil con América Latina, ver: Wayne A. Selcher," As Relacoes Brasil-América Latina: Rumo a um Padrao de Cooperaçao Bilateral", Política e Estrategia(Revista trimestral de política internacional y asuntos militares, Sao Paulo) vol.IV, No. 4, Octubre/Diciembre 1986, pp.554-581.

[39] Selcher, op.cit. pp. 555-556 y 572-73. También ver: M. Hirst," Brasil: Balance y Perspectivas de la Política Exterior Brasileña", América Latina/Internacional (Flacso-Buenos Aires), vol.1, Nº 1, Julio/Septiembre 1984, pp.11-16.

con tareas de seguridad exterior, tales como:
a) la defensa de las fronteras, b) defensa de los intereses brasileños en terceros países, no necesariamente fronterizos, c) defensa de las rutas terrestres, marítimas y aéreas del comercio internacional del país, además del propio comercio internacional brasileño, d) defensa del modelo de sociedad del país, que se proyecta para el futuro y que se está cimentando en el presente en un tipo de democracia occidental, e) y defensa del status-quo hemisférico de oposición activa contra terceros que empleen la fuerza.[40]

Dinámica de la política de defensa y de adquisición de armamento

Durante los años 70, las cuestiones de la defensa externa fueron asuntos dejados en manos de la hábil diplomacia del Itamarati, priviligiando buenas relaciones políticas y económicas con sus vecinos con miras a evitar formaciones de alianzas anti-brasileñas. La tradicional visión conciliatoria brasileña se basaba en en el poder económico y en la habilidad diplomática para disuadir posibles crisis potenciales, antes de que éstas alcanzaran niveles y proporciones que afectarán la seguridad del país.

Sin embargo, durante los primeros años de la década de los 80, varios acontecimientos convergen en el sentido de dar a la política externa una dimensión tangible de

---

[40] Nuno Martínez Brito," Brasil: una política para el año 2.000" en Defensa, (Madrid) año IX, No. 99, Julio 1986, pp. 21-22.

seguridad externa. La tendencia a mejorar sus relaciones con Argentina a comienzos de los años 80, vino a demostrar las ventajas que tenía eliminar las tensiones con un país considerado por décadas como rival. La expansión y ocupación efectiva de sus fronteras del noroeste, dejan de ser áreas tapones y para pasar a ser fronteras vivas. La creciente presencia del Brasil en Bolivia, y en especial en el Paraguay, a través de la represa de Itaipú, dan a Brasil un interés hacia el futuro de ese país, difícil de negar. De hecho, los últimos Embajadores en el Paraguay han sido Generales, práctica poco usual en la diplomacia brasileña.

Varios acontecimientos ocurridos en 1982 y 1983 y las respuestas gubernamentales a ellos, motivaron un acalorado debate público entre el gobierno y los militares respecto a temas de la seguridad regional, como fue el caso de la guerra por las Malvinas, la detención de 3 aviones Libios que transportaban armas para el gobierno Sandinista, la ayuda económica-militar a Suriman para contrarrestar la influencia Cubana en ese país, y la crisis centroamericana, las ventas de armamento a zonas de conflictos, y los primeros pasos hacia una normalización de las relaciones diplomáticas con Cuba.[41]

Terminado en 1985 el ciclo de los gobiernos militares en el Brasil (al menos por el momento), abandonan sus funciones de árbitro del orden interno, y

---

[41] Ver: Wayne A. Selcher, "Brazil's Foreign Policy: More Actors and Expanding Agendas" en J. Lincoln y F. Ferris (ed), The Dynamics of Latin American Foreign Policies: Challanges for the 1980s, (Boulder, CO: Westview Press, 1984) pp.101-123.

las FF.AA. del Brasil pasan a preocuparse mayormente de la defensa nacional y de la seguridad regional. Aún cuando Brasil, no percibe amenazas bélicas manifiestas a su seguridad, sí perciben la posibilidad que sucedan algunas amenazas de tipo político y/o de seguridad (bélicas) a niveles más bajos. Los movimientos guerrilleros en Colombia, Ecuador y Perú; la inestabilidad política de Bolivia, Surinam y Guyana, amén del narcotráfico entre los países vecinos y el suyo propio, pasan a ser las principales preocupaciones de los militares brasileños.[42]

Antes estas nuevas preocupaciones, el Ejército Brasileño (EB) da inicio a un proceso de reorganización y rearme, con miras de proyectar al país hacia el siglo XXI como potencia mediana a nivel mundial y como potencia principal a nivel continental latinoamericano. En consecuencia, esto implicó un cambio de prioridades estratégicas; surgieron nuevas concepciones para las operaciones y cambios en las bases de organización y adiestramiento de la Fuerza Terrestre, dedicadas a atender las nuevas políticas estratégicas dictadas por el poder civil. Como sucede en casi todos los países latinoamericanos, los Ejércitos están acuartelados principalmente dentro de las grandes ciudades o

---

[42] Las fronteras del Brasil son amplias: su frontera marítima cubre una extensión de 7.048 km.y las terrestres tienen una extensión de 15.719 km., de las cuales con la Guyana Francesa son de 655 km., con Surinam de 593 km., con Guyana de 1.606 km.,con Venezuela de 1.495 km., con Colombia de 1.644 km.,con Perú de 2.995 km., con Bolivia de 3.126 km.(siendo esta la mayor de todas, representando casi el 20% del total), con Paraguay de 1.339 km., con Argentina de 1.263 km., y con Uruguay de 1.003 km.

alrededor, teniendo la misión principal de 'garantizar' el orden y el status-quo, sin ninguna experiencia real de combate. Por lo demás, las FF.AA. brasileñas, ha estado bastante limitadas en cuanto al alcance de sus medios aerotransportados o marítimos, así como en su capacidad logística, que le impedía un movimiento rápido hacia áreas fronterizas, muy distantes de sus cuarteles.
La Marina, a pesar de sus ambiciones de presencia en el Atlántico Sur, no deja de ser básicamente una fuerza costera y ribereña. Además, la guerra de las Malvinas, vino a descubrir las flaquezas del potencial militar, acumuladas durante los años del régimen militar.

Las nuevas tareas y misiones de las FF.AA. son claramente especificadas por el general de Ejército y Ministro de Defensa Leónidas Pires Gonçalvez, cuando manifiesta que " la doctrina militar brasileña se funda en la misión constitucional de la Fuerza Terrestre, en la dicotomía Seguridad Interna-Seguridad Externa, en la defensa de los intereses nacionales, en los compromisos internacionales del país, en búsqueda constante de soluciones propias y en nacionalización progresiva de la industria bélica del Brasil"[43]

La manifestación del nuevo rol de las FF.AA., se revela en la modificación de la estructura del Ejército Brasileño, dispuesta en Octubre de 1985 por el gobierno de José Sarney, con vistas de volcar al ejército hacia las fronteras. Esto se llevara a cabo, mediante un plan

---

[43] Alberto Carbone,"Entrevista con el Ministro de Defensa del Brasil" en Defensa, (Madrid), año IX, Nos.100-101, Agosto-Septiembre 1986, p. 7.

de modernización a largo plazo del EB, denominado plan de Fuerza Terrestres 90 (FT90), cuyo objetivo es transformar al Ejército Brasileño en una fuerza terrestre más poderosa del continente, aumentando sustancialmente su tamaño, profesionalización, organización, comunicación, control y entrenamiento, así como equipados con modernos materiales de fabricación nacional, y dotados de una capacidad de pronta intervención.

Desde el 1ro de Enero de 1986, las antiguas denominaciones del Ejército Brasileño, fueron reemplazadas por las de Comandos Militares. La antigua denominación era errónea porque un Ejército completo presupone por lo menos de la presencia de tres o más divisiones y varias brigadas, lo que no sucedía en el caso brasileño.[44] Se crean entonces, 7 Comandos Militares, que en importancia van desde aquellos cercanos a las fronteras hasta otros enclavados en el centro del Brasil, como es el caso del 'Comando Militar de Planalto', que incluye el estado de Goias y el Distrito federal de Brasilia. La reforma vino a reforzar por ejemplo al Comando Militar del Sur (antes 3er Ejército), que abarca los Estados de Río Grande do Sul, Santa Catarina y Paraná. Este conjunto de unidades continuará siendo el más poderoso del Ejército Brasileño. Este controlará las estratégicas fronteras del Sur de Brasil

---

[44] Sobre la antigua denominación del Ejército Brasileño, ver cualquier anuario del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres (IISS) hasta el año 1983-84. Para la nueva distribución del mismo, ver: Augusto Varas (Editor) La situación estratégica de América Latina: Estados Unidos y la seguridad regional, CLADDE/RIAL, (Ediciones Chile-América/CESOC: Santiago, 1988), pp. 256.

con Argentina, Uruguay y Paraguay. Además, la ciudad de Santa María, Rio Grande do Sul, punto estratégico equidistante de las fronteras con Argentina y Uruguay, pasaría a ser la base de la naciente y recién creada Aviación del Ejército, que sería dotada primeramente con helicópteros, contemplada en el FT90.[45]

Algunas unidades mecanizadas(dos regimientos de carros blindados y uno de infantería blindada) y la aviación del Ejército constituirían el núcleo de la proyectada Fuerza de Pronta Intervención (FPI), que a éstas alturas estaría en proceso de formación y preparación.[46]

Por último, los otros dos Comandos Militares importantes, serían el del Noroeste(antiguo 4o Ejército), frente al paso Atlántico entre América del Sur y Africa, que comprende entre otros, las unidades de los Estados de Bahía, Pernambuco, Paraíba, Rio Grande do Norte, la isla de Fernando de Noronha; y el Comando Militar de Amazonia, que abarca las fronteras de Guayana Francesa, Surinam, Guyana, Venezuela, Colombia y Perú. La idea es que cada Comando Militar, cuente con un apoyo logístico compuesto además por fuerzas de infantería, artillería, cuerpo de ingenieros, unidades de señalización y apoyo, etc.

El plan FT90 contemplaba también el aumento de las fuerzas del Ejército en un 65% en el transcurso de diez

---

[45] Nuno Martínez Brito, op.cit., p. 22-23.

[46] Ver: O Estado de Sao Paulo, 11 de Diciembre 1985, p.7.

años a partir de 1985, para poder realizar las tareas de redespliegue de sus unidades.[47] El Ejército Brasileño, hasta 1986 tenía 182.000 hombre, de los cuales 135.000 eran conscriptos. De allí que el plan FT90 tienda a privilegiar la profesionalización del contingente permanente, y otorgar a la conscripción un entrenamiento más técnico.

Las fuerzas terrestres serán equipadas con material pesado, incluyendo el tanque mediano de combate Bernardini MB-3 Tomoyo, de 30 toneladas y cañon de 90 a 105 mm., y con el nuevo tanque pesado brasileño de la industria nacional de Engesa EET-1 Osorio, de 43 toneladas y cañón de 105 o 120 mm. (tiene el mismo poder de fuego y radio de acción que el nuevo tanque norteamericano Abrams M-1, y del alemán Leopard II, y en una competencia para el merca-do de Arabia Saudita, ganó lejos en sus diferentes pruebas) además de vehículos blindados de transporte norteamericanos M-113B, refaccionados y modernizados por la empresa MotopeÇas y carros blindados amfibios tipo XMP-1 Charrua de 20 toneladas, desarrollados y producidos por MotopeÇas (fabricado en varias versiones de uso múltiple), y sistemas de cohetes para fuegos de saturación Avibras Astros II (con un alcance máximo de 60 km.). Cada batería del sistema Astros II, incluye un camión de 10 toneladas, que funciona como centro de control de fuego. Mientras que la artillería terrestre será dotada con cañones Bofors 40mm/L70 equipados con el sistema de dirección de tiro de Avibras (Fighting Intruders at Low Altitude/

---

[47] Brazilian Defence Directory 1987, Publicado por Aviacao y Revista Editora Ltda, Sao Paulo, 1987, p.15

Equipo de Dirección de Tiro a baja cota) producidos bajo licencia por CRV Industria Mecánica de Rio de Janeiro, capaz de detectar blancos a más de 3 km. de altura, orientando automáticamente el tiro contra el blanco, y misiles antiaéreos. Este conjunto de armas terrestres, al lado de los aviones supersónicos de intercepción Mirages, forman el Centro de Integración de defensa Aérea y Control de Tráfico Aéreo (CINDACTA), cuya sede está ubicada en Brasilia.

La artillería de costa serán equipados con el misil tierra-mar desarrollado por Avibras SM70 Barracuda, parecido al misil francés Exocet, que serán montados sobre una versión modificada del vehículo lanzador del Astros II. El Ejército planea modernizar su artillería de campaña con un cañón de 155mm, en una versión autopropulsada y otra remolcada, que esta siendo evaluada de distintos modelos europeos, para ser más tarde producidos en el país bajo licencia. Además, se diseñarán nuevos uniformes, se construirán cuarteles, y multiplicarán los cursos de especialización para aumentar el índice de profesionalización de su personal.[48]

Este rearme y modernización de las FF.AA. del Brasil, se llevará a cabo previligiando el uso de armamento producido en el país, y en caso extremos se buscará importarlo, para más tarde producirlo internamente, ya sea bajo licencia o mediante joint-

---

[48] La información sobre el armamento ha sido obtenida de la revista Defensa, de varios números a partir de 1984-86, y del Brazilian Defence Directory 1987, op.cit.

ventures. El espectro de producción de armamento del Brasil es amplio y diversificado. Ya en los años 1960, Brasil había iniciado una ambiciosa industria bélica nacional, para diversificar sus fuentes de abastecimientos de material militar, mediante incorporación de licencias y joint-ventures con empresas europeas del ramo de armamentos.[47]

Sin embargo, el desarrollo de la industria bélica del Brasil, ha privilegiado mayormente el desarrollo de armamento para el Ejército y la Aviación, que para la Marina. Aun cuando, desde el punto de vista geoestratégico y de las percepciones naturales de amenzas, éstas lógicamente deberían venir desde el mar.

---

[47] Sobre la industria bélica brasileña, ver: Clávis Brigagao, O Mercado da Segurança: Ensaios sobre economia política da defesa, (Ed. Nova Fronteira: Rio de Janeiro, 1984); Peter Lock, "Brazil: Arms for Export", en M. Brzoska & T. Ohlson, (Ed.) Arms Production in the Third World, SIPRI, (Taylor & Francis: London, 1986), pp.79-104; Alexandre Barros, "O Modelo da Indústria Bélica Brasileira: História e Implicacoes", en Elizer Rizzo de Oliveira (organizador), Militares: Pensamento e Acao Política, (Papirus Livraria Editora: Campinas, S.P., 1987), pp. 87-102; Renato P. Dagnino, " A industria de armamentos brasileira: Sua importancia para a avalicao da relacao militares-estado e sociedade", en Elizer Rizzo de Oliveira, op. cit., pp.125-132; Renato P. Dagnino, "Indústria de Armamentos: O Estado e a Tecnologia", en Revista Brasileira de Tecnologia, No. 14, vol, 3, Maio/Junho, 1983; y del mismo autor, " A indústria de armamentos Brasileira: desenvolvimento e perspectivas", en R.P. Dagnino et.al., O Armamentismo e o Brasil, (Editora Brasiliense, Sao Paulo, 1985); F.D. MacCann, " The Brazilian army and the pursuit of arms independence, 1899-1979", en B.F. Cooling (ed.), War, Business and World Military Complexes, (Kennikat Press; Port Washington, N.Y., 1981); y J. da Cruz Payao, " Brasil y su industria de defensa", en Tecnología Militar, vol.6, No.3-5, 1984.

Incluso, la extraordinaria expansión de su comercio exterior, en donde casi el 96% de ese intercambio se raliza por vía marítima y, el 50% del petróleo consumido por Brasil es extraído de su plataforma marítima en el Atlántico, hacen natural la vocación atlántica del Brasil, y por lo tanto, la creación de una marina a la altura de sus ambiciones debería ser un objetivo prioritario.[80]

Brasil no tiene disputas fronterizas 'manifiestas', pero existen tensiones, que se derivan de la ocupación de zonas fronterizas y de posibles problemas por tráfico de drogas o por probables expansiones de 'guerrillas' de países vecinos. Según Alexandre de S.C. Barros, en términos muy generales " se puede afirmarse que existen tres segmentos definidos a lo largo de la frontera brasileña. El segmento más al Sur, que fue ocupado en el pasado, y que se encuentra totalmente asentado. En el segundo, que abarca la frontera con Paraguay y Bolivia, en donde recientemente ha habido colonización, y por ello, las tensiones pueden crecer, y el tercero, a lo largo de la selva amazónica, todavía caracterizado por la presencia gubernamental, y está por lo tanto menos sujeto a posibles tensiones que se deriven de fricciones".[81]
La marina brasileña ha sido esencialmente costera, a pesar de la vocación atlántica del Brasil. Según el Almirante de Escuadra de la Marina del Brasil, Henrique

---

[80] Gerard Chaliand y Jean Pierre Regeau, Atlas Estratégico y Geopolitico.

[81] Ver: Alexandre de S.C. Barros, "Tensiones y conflictos en las fronteras del Brasil", Material de Investigación, No. 4, (ILET; Santiago, 1986), p. 29.

Saboia, la Marina de Guerra del Brasil, es el tercero o cuarto poder naval en América del Sur.[82] La Marina dispone de barcos de alta mar: el portaaviones y destructores de la clase Summer, Gearing y Flectcher (con más de treinta años de servicio en la marina norteamericana, modernizados y equipados con misiles a fines de los años 70). Desde 1971 a 1985, Brasil importó 6 dragaminas de la RFA de 230 toneladas de desplazamiento; 1 submarino del tipo 209/3 ,también de RFA, (otro esta siendo armado bajo licencia por astilleros nacionales); cuatro fragatas de la clase Niteroi y 3 submarinos del tipo Oberon de Gran Brataña, 10 destructores de la Marina norteamericana de la clase antes mencionada, en comparación a una larga lista de items para el Ejército.[83] Sin embargo, desde comienzos de los años 80, la Marina de Guerra, ha llevado con relativo éxito un plan de sustitución de importaciones, mediante la construción bajo licencia de en sus astilleros de 2 fragatas de 3.800 toneladas para la guerra anti-submarina, del tipo Mk-10, de las cuales 4 fueron construidas en el Reino Unido por Vosper Thornycroft a mediados de los años 70; corbetas de 1960 toneladas diseñadas por ingenieros brasileños de la Marina y del IPT (Instituto de Pesquisas Tecnológicas) para reemplazar los destructores, serán construidas en un número de 12 unidades en los Arsenales de la Marina de Rio de Janeiro

---

[82] Carlos Soto, "El nuevo rumbo de la estrategia brasileña", Defensa (Madrid), año X, Nos. 112-113, Agosto-Septiembre 1987, pp.6-9.

[83] Para un detallado 'listado' de las compras de material bélico del Brasil, ver: Michael Brzoska & Thomas Ohlson, Arms Transfers to the Third World: 1971-85, SIPRI, (Oxford University Press: Oxford, 1987).

y los astilleros Verolme, además de otros barcos de carga, de entrenamiento y para varios otros propósitos.[54]

El conflicto militar del Atlántico Sur demostró la importancia que un país con vocación atlántica debería asignar a su poderío naval y, en especial, a la coordinación de operaciones conjuntas del Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea, y la imperiosa necesi-dad de modernizar su flota y aumentar el grado de independencia en la adquisición de material bélico. También apuntó hacia la necesidad de contar con barcos de propulsión nuclear, para su proyectada presencia en 'aguas azules' del Atlántico Sur. De hecho, la marina brasileña había comenzado a estudiar esa posibilidad. La marina ha jugado un papel importante en la investigación y asimilación de la tecnología nuclear, particularmente, en la participación del 'programa paralelo'(desarrollo de tecnologías de reprocesamiento y enriquecimiento de material nuclear en base a técnicas de centrifugado), que se inició a comienzos de los años 80 y que ha operado al margen de las medidas de seguridad internacional.

El Instituto de Investigaciones Energéticas y Nucleares (IPEN) financiado por la Universidad de Sao Paulo, y el Instituto de Investigaciones de la Marina (IPqM) creado en 1959, trabajan conjuntamente en el 'programa paralelo' en la construcción de la planta de enriquecimiento de uranio, usando el método de gas centrifugado y otro por medio de rayos láser, para lograr la producción de uranio altamente enriquecido, que

---

[54] Ver: Brazilian [illegible] 1985, p. 147-154.

serviría de combustible para los trabajos de la Marina en el desarrollo de un reactor nuclear, para ser usado en la propulsión de submarinos y buques. El primer prototipo del reactor nuclear esta bastante avanzado, mientras el IPqM trabaja en un diseño de un nuevo tipo de submarino para el Brasil. El desarrollo de estas investigaciones y planes de la Marina, han sido objeto de gran preocupación, principalmente por ser secretos; cubrir una amplia gama de tecnologías nucleares sin salvaguardias internacionales, y por el carácter bélico de su futuro uso.

Mientras que en el laboratorio de Estudios Avanzados (LEA) del Centro Técnico Aéroespacial (CTA) de la Fuerza Aérea, ubicado cerca de Sao José dos Campos en el estado de Sao Paulo, se están llevando a cabo investigaciones en las tecnologías de enriquecimiento por rayo láser y de reactores de generación rápida, para desarrollar motores 'compactos' nucleares para la propulsión de satélites.[88] Además, el gobierno brasileño, en el marco de un contrato firmado en 1983 con Thomson-CSF (Francia) terminó en 1987 una serie de ensayos de conjunto en plataforma de un equipo completo de Centro de Ensayos para Lanzadores de Satélites. Este sistema, permite la experimentación y la

---

[88] Sobre el tema, ver: Brazilian Defence Directory 1987, op. cit., pp.23-24; Victor Millán, "Nuclear Proliferation and Nuclear Power Programs in Latin America", en Jack W. Hopkins, (Ed.), Latin American and Caribbean Contemporary Record, vol. IV: 1984-1985, (Holmes & Meier: New York, London, 1986), pp.30-65; y el informativo artículo de Wolf Grabendorff, "La Política nuclear y de no-proliferación de Brasil", Estudios Internacionales, (Santiago), año XX, No.80, Octubre-Diciembre 1987, pp. 520-568.

puesta a 'punto' de los lanzadores de satélites de sistemas de armas. Esta compuesto de dos estaciones de trayectografía, equipadas con radares Atlas y Adour, de una estación de telemedida equipada con dos antenas y de un centro de procesamientos de datos, que enlazado a los diferentes sensores, administra y sincroniza todos los medios del campo de tiro. Cabe destacar, que Thomson-CSF es el proveedor de los centros de ensayos en Francia y Guayana (Kurú para los lanzamientos de Ariane).[86]

A primera vista, la principal conclusión del análisis de las políticas de defensa y de adquisión de material bélico, es que , tanto en las doctrinas como en cuanto a la modernización de las FF.AA. brasileñas, el Ejército a tenido un rol hegemónico en el desarrollo de la institución castrense, así como en el futuro rol de las FF.AA. en la defensa exterior del país.

En la hipótesis de amenazas, contrariamente a los objetivos del FT-90, el tema de la seguridad nacional continúa teniendo una importante prioridad y dimensiones internas en los planes del Ejército, con fuertes matices de cambios hacia una preocupación por la seguridad externa en el futuro cercano. Los intereses de la seguridad importantes para el Brasil, están en América del Sur, principalmente en salvaguardar la estabilidad regional y su propia influencia en el continente sudamericano, en orden de mantener la competencia Este-Oeste fuera de las fronteras del sub-continente y del Atlántico Sur.

---

[86] Defensa, año X, No. 110, Junio 1987, p.68.

Esta preocupación es avalada por la decisión del Brasil de no participar o cooperar con los EE. UU. en la construcción de una base naval en la Isla de Trinidad, en el Atlántico Sur, así como su ayuda económica-militar a Surinam, y su activa participación en los foros internacionales, especialmente, en el Grupo de Apoyo de Contadora. Este cambio de políticas se vió favorecida, cuando el estamento castrense brasileño, de alguna forma percibió en la situación argentina durante las Malvinas, el reflejo de su propia realidad. De allí, que el interés por aumentar el profesionalismo puramente militar en el Brasil post-Malvinas es seguramente, mucho mayor que antes y ha sido orientado para resolver una crisis de identidad resultante de la ausencia de una misión militar.

En términos pragmáticos, Brasil sin entrar en fuertes contradicciones con los Estados Unidos, acepta jugar el rol de 'potencia-líder extra regional en América del Sur, al mismo tiempo que procura preservar sus propia independencia en política externa. En efecto, Brasil rechaza la confrontación abierta y la asociación con alguna superpotencia en asuntos de seguridad que podrían afectarla directamente, mientras al mismo tiempo,desarrolla los medios adecuados de defensa para disuadir cualquier amenaza a sus propios intereses. La política exterior y la defensa, encuentran un camino adecuado para llevar a cabo estas tareas, mediante un mayor acercamiento con Argentina, mantención a bajo nivel de las tensiones fronterizas, apoyo a los regímenes democráticos, aumentando el entrenamiento de sus fuerzas

armadas y de otros países vecinos en territorio brasileño, un moderado aumento de la ayuda militar a países amigos, optimizar los recursos militares para enfrentar amenazas a su seguridad, y la promoción de medidas de confianza mutua para eliminar resurgimientos de rivalidades y amenazas.

Venezuela: Metas de una Política de Defensa y Equipamiento

Desde antes de la instauración del régimen democrático en 1958, las Fuerzas Armadas habían sido objeto de una atención especial en materia de aprovisionamiento bélico por parte de la dictadura. Esta particular atención era explicable en sí misma por el hecho de que ellas controlaban directamente la actividad política del país. La conducta del gobierno hacia las FF.AA., era lograr su modernización, que no solamente incluía la introducción de una tecnología militar actualizada, sino un cambio de su rol dentro de la estructura de la nación, de una fuerza para asegurar el orden interno, que había permitido la consolidación del régimen, a un aparato defensivo que permitiese apoyar la política exterior de Venezuela, traspasando progresivamente el papel tradicional de fuerzas represivas, o de 'orden' a la Guardia nacional y a la policía militarizada, con lo cual la institución castrense retenía parcialmente el control de la seguridad interna y a los cuerpos policiales que se agrupaban en las Fuerzas Armadas Policiales, y que en situación de emergencia nacional, pasaban a formar parte de la estructura para la seguridad y defensa del Estado.[87]

Así, las FF.AA. incorporaban en el Ministerio de

---

[87] Para un análisis y estudio del período referido, ver: Freddy N. Rincón, El Nuevo Ideal Nacional y los Planes Económico-Militares de Pérez Jiménez 1952-57, (Ediciones Centauro: Caracas 1982).

Defensa, controlado por miembros de la Institución, el manejo de todo el aparato de seguridad, tanto externo como interno, manteniendo de esta forma el mando de todo el aparato coercitivo del país en las situaciones de emergencia nacional dentro de la estructura militar, base del poder, y asegurando parcialmente en situaciones ordinarias algunos aspectos relativos al orden interno bajo el control institucional, por intermedio de la Guardia Nacional, que pasó a depender integralmente del Ministerio de la Defensa, antes controlado por el Ministerio del Interior.

En este marco general, la política propiamente dicha estaba orientada a la constitución de un aparato militar proporcional al poder general del país, con suficiente capacidad autónoma como para desempeñar un rol importante en la política exterior del Estado en la región y para, dentro del marco general del TIAR, tener una participación en el acontecer político del Sistema Interamericano.[88]

El criterio general de esta política era maximizar la utilización de recursos financieros y elevar la eficacia de las fuerzas militares con capacidad defensiva mediante la incorporación de medios de combate de alta tecnología, capaz de proyectarse en toda la subregión del

---

[88] Aníbal Romero, (Ed.) Seguridad, Defensa y Democracia en Venezuela, (Editorial Equinoccio, Universidad Simón Bolívar, 1980); y Daniel Levine, "Venezuela Since 1958: The Consolidation of Democratic Politics", en Juan Linz y Alfred Stepan, (ed.) The Breakdown of Democratic Regimes: Latin America, (Baltimore: John Hopkins University Press, 1978).

Caribe. En este contexto el núcleo de las FF.AA. se centraban en una gran unidad de combate, que se llamó la Brigada Combinada, con gran poder de choque, volumen de fuego y movilidad táctica, intergrando armas y servicios con capacidad dual, que le permitiera participar en una guerra de objetivos limitados sobre un eje estratégico, tanto en el ataque como en la defensa, complementada con unidades de infantería de reserva para la vigilancia y la cobertura del resto del territorio nacional.[55] Esta doctrina rechazaba la idea de la guerra de frentes y le sobreponía la guerra en ejes, caraterística de las contiendas militares en América Latina, mientras por otro lado desarrollaba el concepto de guerra limitada, que aún tardaría mucho tiempo en asumir las grandes potencias. Orientada hacia las unidades pequeñas, pero muy móviles y fuertes, la Brigada Combinada tenía sus principales vectores en sendas fuerzas de Infantería de Marina y de paracaidistas apoyadas por una Aviación cuya capacidad estratégica le permitiría actuar contra los objetivos del enemigo situados en la zona caribeña (principalmente contra Cuba), cuya solvencia táctica quedaría manifiesta en el apoyo aéreo al propio despliegue e, igualmente, con medios de transporte habilitados para situar hombre y materiales allá donde fuera necesario. A la Marina venezolana se le encomendaba la defensa de las costas y de las líneas de comunicación navales, potenciando en ella la respuesta antisubmarina.

---

[55] Alberto Müller Rojas, "Equipamiento militar, política de defensa y política exterior: el caso de Venezuela", Política Internacional (Caracas), No.2, Abril-Junio 1986), pp. 22-33.

Esta política se tradujo en la compra de materiales idóneos, entre los que cabe señalar los carros M-18 norteamericanos, los AMX-13 Franceses (aumentando la movilidad terrestre, pero dirigidos hacia una amenaza interna y colombiana), los aviones cazas Vampire Venon y F-86F (norteamericanos, pero vendidos por la RFA para mejorar la defensa antiaérea ante la amenaza cubana), los bombarderos Camberra (ingleses), los aviones de transporte C-130 (para el transporte aereoestratégico y contra la amenaza de Colombia), los submarinos de la clase Guppy (norteamericanos), para protección de comunicaciones marítima (amenaza Cubana), los destructores británicos de la clase Nueva Esparta y las fragatas de la clase Clemente (italianos), además de buques de desembarco LSM y LST, equipos de telecomunicaciones tácticos, etc. Igualmente se dieron los pasos para la puesta en marcha de una infraestructura industrial militar, cuyo resultado último es la actual CAVIM, organizada en 1974 (Compañía Anónima Venezolana de Industrias Militares).[60]

Después de la caída de Pérez Jiménez, el grado de eficiencia alcanzado por las FF.AA. proporcionó un excelente material logístico para combatir el movimiento guerrillero insurgente, que se desarrolló a partir de la década de los 60. Al mismo tiempo, que la democracia

---

[60] Vicente Talón, et.al." Especial: Fuerzas Armadas Nacionales de Venezuela", en Defensa (Madrid), año X, No. 115, Noviembre 1987, pp.7-57. CAVIM produce una serie de equipos de apoyo para las FF.AA., además de municiones, producción en serie del subfusil ORINOCO II de 9mm Parabell, ensamblaje de vehículos de uso militar para el Ejército y la Guardia Nacional, etc. Durante 1987 exportó productos del orden de 13.1 millones de dólares.

supuso un cambio para las FF.AA., comenzando por la sujeción del instrumento castrense a la voluntad popular expresada libremente en el juego de las urnas. La actual Constitución Venezolana, expresa en su artículo 123, que "... Las Fuerzas Armadas forman una institución apolítica, obediente y no deliberante, organizada por el estado para asegurar la Defensa Nacional, la estabilidad de las instituciones democráticas y el respeto a la Constitución y a las Leyes, cuyo acatamiento estará siempre por encima de cualquier otra obligación. Las Fuerzas Armadas Nacionales estarán al servicio de la República y en ningún caso al de una persona y parcialidad política...", en otros artículos de la Constitución desarrollan estos conceptos y particularmente , uno de ellos delinea las tareas de las FF.AA., el art. 8 dice: "... Las Fuerzas Armadas tienen por objeto : a) asegurar la Defensa Nacional, a fin de garantizar la integridad y libertad de la República y la estabilidad de las Instituciones democráticas; b) asegurar el cumplimiento de la Constitución y las Leyes; c) cooperar con el mantenimiento del orden público; d) participar en el desarrollo intergral del país conforme a las leyes y a lo dispuesto por el presidente de la República; e) desempeñar las funciones de servicio militar, conforme a la Constitución y las Leyes y; f) las demás que le señalen las Leyes y Reglamentos..." [61].

A finales de la década de los 60 y comienzos de los 70, se agudizan los problemas territoriales con países vecinos. En particular se reactivan las disputas

---

[61] Citado por Vicente Talón et.al, op.cit., p. 13-14.

nuevos espacios geopolíticos.[63]

A partir de los años 70, Venezuela desarrolla una política exterior y una política de seguridad externa en función de incrementar su gravitación y rol como líder subregional en Centroamérica y el Caribe, a través de concertaciones e iniciativas como el Pacto Andino, el Banco del Desarrollo del Caribe, la ALADI, la OPEP, financiamiento de proyectos y ayuda en petróleo a los países del istmo centroamericano y del Caribe. Al mismo tiempo que inicia un radical programa de equipamiento naval, con el fin de proyectar a la marina más allá de sus naturales límites marítimos y que garantice la defensa de costas y de líneas de comunicación marítima. Las fuerzas anti-submarinas y aéreas se reforzaron paralelamente, así como el poder de fuego de las fuerzas de superficie. Para ello, se importan de Italia 6 fragatas misilísticas de la clase Lupo, 3 submarinos: 2 del tipo 209/2 de la RFA, y el otro del tipo Guppy-2 de la marina norteamerica y modernizado en los astilleros de Argentina; 6 patrulleras de ataque misilístico/cañoneras de la clase Constitución del Reino Unido, 8 barcos de desembarque, 4 del tipo Tacoma de Corea del Sur, y 4 de los EE.UU. además de 6 embarcaciones utilitarias del tipo LCU norteamericanas; además de 2 destructores norteamericanos de la clase Sumner.[64]

Las metas de la política naval se vieron afectadas

---

[63] Perfiles Internacionales, op.cit., pp. 51-52.

[64] Ver Registro de las Importaciones de armamentos convencionales: 1971-1985, al final del documento.

hacia la mitad de los 80, debido a problemas financieros del país y en 1985-86 la Armada fue reorganizada con objeto de readecuar los medios existentes y racionalizar esfuerzos. Sin embargo, en el Plan de Construcciones Navales está prevista la adquisición de corbetas, como apoyo a las fragatas misileras de la clase Lupo, submarinos, (probablemente un Holandes de la clase Walrus, o dos de los TR-1700 encargados por Argentina), dragaminas, un petrolero de escuadra y un buque hidrográfico. Incluso se ha mencionado que el Alto Mando de las FF.AA. había planteado la necesidad de contar con un portaaviones que serviría como base flotante, aumentando así la capacidad anfibia e incrementando considerablemente la estatura estratégica del país.[68] Las últimas incorporaciones a la marina, han sido un buque de apoyo logístico, un carguero, mientras que la infantería de marina recibió 38 transportes blindados Engesa EE-11 Urutu (del Brasil), vehículos de exploración EE-3 Jaracara y carros blindados EE-9 Cascabel, todos comprados en Brasil. La aviación Naval ha adquirido aviones de patrullaje marítimo CASA 212-200 PM Aviocar de España y helicópteros Augusta de Italia.

A comienzos de los años setenta, el gobierno de Rafael Caldera (1969-1974) consideró que para sus necesidades de proyección como potencia subregional en el Caribe y ante la fuerte militarización y poderío aéreo de Cuba, precisaba de aviones caza-interceptores del tipo F-4 Phantom, requeriendolos a los Estados Unidos, pero dado a una política previa de Washington de evitar que los

---

[68] Defensa (Madrid), año IX, No. 102, Octubre 1986, p.72-75.

países latinoamericanos tuviesen acceso a material de combate sofisticado, rechazó el pedido venezolano. Venezuela compró en Francia los Mirages III y Mirage V, dos acreditados aviones , que vinierón a unirse a la veintena de F-5 adquiridos en Canadá.[66] Hacía 1980, los Mirages necesitaban ser modernizados o reemplazados por una generación más avanzada, si se quería contrarestar la amenaza que suponían los MiG-21 y MiG-23 de Cuba, con capacidad de cubrir gran parte de territorio venezolano.[67]

---

[66] En ese entonces, la FF.AA. de Venezuela contaba con los F-86K y F-86 Sabre, de segunda mano, los primeros fabricados por la Fiat para la Luftwaffe y adquiridos en 1966, los segundos, ex-USAF, fuerón incorporados entre 1956-57, ofreciendo ambos aviones unas prestaciones calificables de escasas.

[67] Las preocupaciones y percepciones de amenzas de Cuba, habían aumentado considerablemente al interior de las FF.AA. venezolanas, después de la demostración Cubana de su capacidad de transporte en 1975-76 de más de 11.000 soldados a Angola y después a Etiopía, con lo cual demostraba su capacidad de transporte aéreo más allá de las fronteras del Caribe y confirmaba la aseveración del Departamento de Estado norteamericano, en el sentido de que Cuba tenía una "sustancial capacidad de intervención regional". ('Cuban Armed Forces and the Soviet Military Presence', en The New York Times, 22 Agosto 1982, p. 8. Citado por Anthony P. Maingot," Las percepciones como rivalidades: EE.UU., Venezuela y Cuba en el Caribe", en Heraldo Muñoz y Joseph Tulchin (Compiladores), Entre la Autonomía y la Subordinación: Política Exterior de los Países Latinoamericanos, (Grupo Editor Latinoamericano: Buenos Aires, Tomo I, 1984) pp. En su exposición para justificar la adquisición del F-16, el Comandante General de la Aviación, manifestó, entre otros, que la seguridad de la República estaba amenzada por el potencial de la aviación cubana para actuar sobre todo el territorio nacional, lo cual ponía en peligro las instalaciones petroleras y la capacidad del Estado de continuar siendo abastecedor petrolero en caso de una agudización de las

En la tarea por buscar un avión de las mismas o mejores prestancias que los MiG cubanos, se volvió a mirar hacia Francia, que tenía en su catálogo el nuevo Mirage-2000, pero fue prontamente descartado, debido al tiempo que había que esperar para recibir los primeros aviones franceses. Se decidió por comprar el F-16 de la General Dynamics, en la versión de caza-interceptores F-16A (18 aparatos) y seis F-16B, no sin vencer varios escollos, tanto políticos, como técnicos. Los EE.UU. ofrecierón primeramente la versión F-16 con motor J-79 de menor potencia y especialmente diseñados para el mercado del Tercer Mundo, y no el motor Pratt & Whitney F-100, que es el que llevan los aviones en poder de los EE.UU. y sus aliados europeos. Según los norteamericanos la venta de los F-16 podía alterar los equilibrios regionales; dar la impresión de una alineación de los EE.UU. con Venezuela en el diferendo fronterizo de este último con Guyana y Colombia; o provocar demandas de igual trato por otros países de la región. Por eso se insistió en la Administración norteamericana de que la venta estuvo destinada a fortalecer la defensa de las comunicaciones marítimas venezolanas, de su territorio y de su petróleo, contra una supuesta amenaza soviético-cubana, y para aumentar el peso estratégico de Venezuela en Centroamérica, a fin de fortalecer un rol de árbitro-garante de la paz en la región centroamericana en

---

tensiones en el caribe. Citado por Alberto Muller Rojas, op.cit., p.26. Cuba cuenta actualmente con el mayor número de aviones de combate (262) y helicópteros artillados (42). Venezuela tiene 94 y un pequeño número de helicópteros artillados. (The Military Balance 1987-1988, (IISS, Londres 1987), p. 200.

particular y en la Cuenca del Caribe en general.[68]
La agudización del diferendo con Colombia y el problema de las contínuas incursiones y ataques de la narco-guerrilla colombiana a puestos fronterizos venezolanos, ha motivado a la Fuerza Aérea Venezolana a negociar la adquisición de 2 aviones transporte-cisternas Boeing 707-320C y de un transporte de tropas Loockheed C-130H Hercules, y de 3 aviones de transporte Aeritalia G-222. En 1982, Venezuela ordenó 8 aviones del tipo Aeritalia G-222 actualmente en el inventario de la Fuerza Aérea Venezolana.[69] Además organizó un escuadrón de observación y de apoyo táctico con 30 aviones COIN de Embraer EMB-312 Tucano 16 helicópteros Bell-412 y AS-332 Super Puma, a fin de reforzar al Grupo Aéreo de Operaciones Especiales. La Fuerza Aérea de Venezuela (FAV), dispone en la actualidad del sistema de combate aéreo más sofisticado de la región con la introducción del F-16 Fighting Falcon. Aun cuando cualitativamente esta relativamente bien equipada, su parque aeronáutico puede ser considerado escaso si se toma en cuenta la multiplicidad de compromisos de la FAV y la posición e importancia

---

[68] Para un recuento del proceso de negociación de los F-16 y las relaciones venezolanas-norteamericanas, ver: Fernando Bustamante y Carlos Portales, "La venta de los aviones F-16 a Venezuela. Un caso de transferencia de tecnología militar avanzada", (FLACSO-Santiago), Documento de Trabajo, No. 361, Diciembre 1987. Cabe señalar, que Colombia respondió a la compra de los F-16 y a su diferendo con Venezuela por la delimitación de áreas marítimas y submarinas, con la compra de 14 aviones de combate israelí Kfir y en un sustantivo incremento de su gasto militar. (Defensa, año X, No. 115, Noviembre 1987, p. 88-89).

[69] Ver: Defensa (Madrid), año XI, No. 122, Junio 1988, p. 70.

estratégica del país.

El Ejército con un número de efectivos estimados entre 45.000 y 50.000, incluyendo unos 4.700 oficiales, esta ejecutando un programa de reorganización, potenciación y reequipamiento, conocido como Plan Carabobo 1975-1990. A raíz del problema económico y la abultada deuda externa, el proyecto se ha visto retrasado y hasta redimensionado, sin embargo, el Ejército es uno de los componentes de las FF.AA. que más se ha beneficiado con las adquisiciones realizadas durante 1980-85. Además en el aspecto institucional se ha creado una nueva División de Infantería, desplegada en el oriente del país; se completó la dotación de las existentes y se concluirá la reestructuración de la División de caballería, que dispondrá de nuevas undidades blindadas y motorizadas, y con un grupo de 'caballería aérea'. Se contempla además organizar unidades de reserva y alcanzar un mayor grado de mecanización de las unidades de Infantería y Caballería. Operativamente el Ejército está organizado en cinco grandes unidades de combate: cuatro territoriales y una que agrupa a las Fuerzas de Despliegue Rápido bajo el mando del Comando Estratégico del Ejército.

La artillería de campaña fue potenciada con la incorporación del sistema israelí de lanzacohetes múltiples IMI-LAR-160, de 160mm. instalado en un chasis de carro liviano AMX-13 y dotado de un sistema de tiro Suizo Contraves Field Guard Mk.II. Igualmente, las unidades de sistemas Tubulares han sido modernizadas con

el sistema de dirección de tiro francés CIMSA Atila.[70] El arma de blindados será equipada con los tanques medianos modernizados AMX-30(Franceses) y los de recuperación AMX-30D. Igualmente se proyectaba la modernización de los cazacarros M-18 Hellcat y de los carros(tanques livianos) M-74. En los círculos militares, se especula sobre la recuperación y conversión de los autoblindados M-8 Greyhound en cazatanques dotados de un lanzador del arma guiado Hughes BGM-71A Tow, de acuerdo al proyecto presentado por la firma norteamericana NAPCO.[71]
En 1984 , el Ejército recibió 10 transportes Thyssen-Henschel TPz1, con los cuales se mecanizó una compañia de Infantería. La Defensa Aérea estratégica fue incrementada también, con la incorporación de los Bitubos remolcados Breda 40/L70mm, baterías móviles de misiles tierra-aire Roland 2, cañones antiaéreos, sistemas de dirección de tiro Flycatcher, y un sistema de fotografía aérea y sistema aéreo transportado de vigilancia de campo de batalla, mejorando sustancialmente los mecanismos de alerta temprana, de defensa antiaérea, localización de blancos y proceso de toma de decisiones. Todos estos sistemas estan bajo la supervisión del Comando Conjunto de Defensa Aérea del Ministerio de la Defensa.[72]

Todo este sistema de armas y reorganización de las

---

[70] Carlos Hernández González, "Las Fuerzas Armadas de Venezuela, en 1986"; en Defensa, (Madrid), año IX, Nos. 100-101, Agosto-Septiembre, 1986, pp. 76-82.

[71] Ver: Defensa, (Madrid), No.81.

[72] Carlos Hernández González, op.cit., p.77, y varias ediciones del The Military Balance (IISS, Londres).

FF.AA., respondería a una visión de Venezuela con fuertes aspiraciones de poder nacional capaz de proyectarse como 'potencia' intermedia, particularmente, en la región de Centroamérica y el Caribe. El desarrollo de una capacidad autónoma de rápida intervención serían necesarias para la defensa de las instalaciones y transporte del petróleo y de las 'zonas vitales' para la seguridad y defensa nacional. La 'zona vital' para la seguridad y defensa de Venezuela comprende no sólo los vecinos inmediatos, sino que esta zona se extiende abarcando en su perímetro una extensa área en el cual figuran varios países de entidad variable. Según el ex-Presidente de la Comisión Asesora de Relaciones Exteriores, José Rodriguéz-Iturbe, señalaba al respecto, que " nada de lo que ocurra en la zona vital es indiferente o neutro para el interés nacional. Todo fenómeno en ella puede ser valorado como positivo o como negativo para la seguridad y defensa. Y, en situaciones de crisis, todo fenómeno positivo debe ser respaldado y potenciado por nuestra acción exterior, mientras cualquier fenómeno negativo debe ser adversado y derrotado, o al menos, reducido al mínimo en su perfil o incidencia".[73] No todo el espectro político venezolano comparte la conceptualización de 'zonas vitales'. El análista político Juan Carlos Rey en un conocido trabajo suyo, se preguntaba: ¿ cómo en un régimen democrático, se pueden tomar decisiones que implican afirmar que la seguridad de Venezuela está amenazada en áreas geográficamente alejadas, donde una parte importante de

---

[73] José Rodriguéz-Iturbe, "El área vital para la seguridad y defensa y la política exterior Venezolana", en La Agenda de la Política Exterior de Venezuela (Instituto de Estudios Políticos, (ed.) UCV, ERUC, 1983), pp. 192, 196.

la población venezolana, con razón o sin ella, equivocados o no, no percibe estas amenazas a la seguridad?...¿hasta qué punto el régimen democrático puede unilateralmente...arriesgar recursos, crear vulnerabilidades, etc. en áreas donde no existe un alto grado de consenso sobre qué es la seguridad?[74] Las preguntas son pertinentes, particularmente en vista al marcado rechazo que se ha dado en Venezuela ante todo intento del gobierno de intervenir unilateralmente en otras naciones. Así fue demostrado en el caso de la guerra de las Malvinas, en donde los venezolanos demostrarón un gran sentir de solidaridad, junto a otros pueblos latinoamericanos, pero fueron renuentes a extender en forma desmesurada el 'parámetro de seguridad' que sostienen algunos actores de la política exterior del país. Existe, sin embargo, un gran interés y sensibilidad por los problemas limítrofes con Colombia y Guyana. Más aún, la crisis de las Malvinas, produjo algunos cambios en la política exterior de Venezuela y en su imagen regional. Luego de esa crisis se redujeron las tensiones con Cuba, disminuyeron las tensiones provocadas por el apoyo venezolano a El Salvador, e incluso, se aglutinó temporalmente cierto consenso para la creación de un organismo latinoamericano de defensa colectiva.[75]

---

[74] Juan Carlos Rey," El sistema político venezolano y los problemas de su política exterior", en La Agenda de la Política Exterior de Venezuela, (Instituto de Estudios Políticos (ed), UCV.: Caracas, 1983), p. 223.

[75] Elsa Cardozo de Da Silva, "Seguridad Nacional: Peculiaridades del caso venezolano", en Política Internacional (Caracas), No. 8, Octubre-Diciembre, 1987, p.24.

Perú: Poder Militar emergente y la adquisición de armamento pesado

Con la llegada del gobierno nacionalista del Gen. Juan Velasco Alvarado en Octubre de 1968, se inicia un proceso de nacionalización de empresas norteamericanas, ubicadas en el sector minero, energéticos (petróleo), agricultura, comunicaciones y sector financiero, que traen como consecuencia una confrontación con los Estados Unidos, con quién Perú había mantenido una relación de alineamiento por razones, entre otras, defensivas frente a países limítrofes. El conflicto se profundiza por la controversia sobre las 200 millas naúticas, que lleva a los EE.UU. aplicar la Enmienda Pelly, que provoca la salida de la misión militar norteamericana y la suspención temporal de venta de equipos y servicios militares a las Fuerzas Armadas del Perú(FAP). Al igual que las FF.AA. de otros países latinoamericanos, las FAP mantenían una gran dependencia en su variado parque de armamentos de los arsenales norteamericanos.

Al mismo tiempo, las FAP inician un proceso de modernización de su material bélico, para mantener el equilibrio militar con Chile, país con el cual Perú siempre ha mantenido una desconfianza mutua y considerado fuente de 'tensiones' político-estratégicas y fundamento de hipótesis de guerra, desde que perdierón parte de su territorio en la Guerra del Pacífico hace más de un siglo, y con Ecuador con quién tiene un diferendo por territorios amazónicos y demarcación de límites en la Cordillera de El Cóndor, que llevaron a ambos países a una confrontación militar a comienzos de los años 80.

Las percepciones de amenazas para la seguridad y defensa del país, no solamente provienen de tensiones inter-estatales con sus vecinos, sino también se ven enfrentados desde los años sesenta a continuas luchas guerrilleras y desde 1980 a una violencia política interna y terrorismo subversivo que ha dejado hasta la fecha un balance de más de 12.000 muertos y fuertes pérdidas materiales. De acuerdo a la Constitución Política peruana, el estado garantiza la seguridad de la nación, mediante la defensa nacional, en la cual toda persona natural o jurídica está obligada a participar. La seguridad de la nación se encuentra garantizada en el ámbito externo e interno mediante el Sistema de Defensa Nacional, el cual está intergrado por un conjunto de organismos que tienen como finalidad asegurar la concepción, preparación, diracción y ejecución de la Defensa Nacional. Entre los muchos organismos dedicados a la defensa, el Comité Interministerial, es el que el que aprueba las concepciones estratégicas y directivas de campo, derivadas de las hipótesis de guerra, subversión y desastre.

Debido a que tradicionalmente, entre un 30 al 40 % de la composición de las FAP pertenecen al servicio de conscripción obligatorio, esencialmente población rural y analfabeta, al contrario de la composición de las FF.AA. chilenas, con una conscripción con mayor educación; los Altos Mandos de las FAP han estimado que necesitarían cinco soldados perúanos para igualar a un soldado chileno. Para superar este deseguilibrio y desigualdad en efectivos las FAP tradicionalmente han tratado de

compensarlo con una superioridad en armamentos.[76] Es así,en base a estas percepciones generales y embarcados en un programa de renovación del arsenal bélico, Perú a fines de la década de los 60, compra a Francia 14 aviones caza-ataque Dassault Mirage 5P,[77] 78 tanques ligeros AMX-13, helicópteros Alouette, y misiles superficie-aire Aeroespatiale MM-38-Exocet,a Gran Bretaña le compra 6 bombarderos BAC-Camberra, 2 destructores de la clase Ferré, a Canadá 14 aviones de transporte mediano DHC-5/6, y a la RFA 106 carros blindados de transporte UR-416; y 6 aviones EE.UU. de transporte de tropas Lockheed C-130-Hercules.[78]

Durante los años 70, y dentro del programa de modernización Perú intenta comprar en los EE.UU. el F-5, motivado por el fuerte incremento del gasto militar

---

[76] Ver: Andrew J. Pierre, The Global Politics of Arms Sales. (Princeton University Press: Princeton, New Jersey, 1982), pp. 239-240.

[77] Los Mirages-5P en servicio desde 1969, fueron modernizados en 1982. La modernización consistió en la instalación de un nuevo sistema de navegación y de ataque, que comprende una central inercial de navegación, un visor de pilotaje y de tiro asociado a un generador de símbolos, un telémetro láser, así como nuevos equipos de radiocomunicaciones. Estos aviones transportan el misil Matra-550 Magic. Además entre 1984-85 la Fuerza Aérea recibió una veintena de Mirage-5, probablemente la versión más moderna-Mirage-50.

[78] World Armaments and Disarmament: SIPRI Yearbook 1972, (Almqvist & Wiksell: Stockholm, 1972), pp.145-146. Las FF.AA. chilenas, alarmadas por el sustancial rearmamento de las FAP, obtienen de los EE.UU. 18 Northrop F-5E, justo antes de asumir Allende la presidencia del país. Ver: Andrew J. Pierre, op.cit., p. 240.

chileno a comienzos del período de Pinochet e impulsado por el hecho de que la Fuerza Aérea chilena ya contaba con tal versión. Sin embargo, los EE.UU. rehusó vender al Perú ese tipo de avión, por varios motivos, principalmente, porque la administración nortemanericana no percebía la necesidad militar del Perú de contar con tal sistema de armas. Antes este rechazo, Perú compra armamento para el Ejército y la Aviación en la Unión Soviética, y para la Marina en Italia, pasando a ser el segundo país en América Latina que realiza importantes adquisiciones de armamentos a la URSS. La compra de armamentos a la URSS, rompe con el esquema de seguridad continental, y es percibido por las administración norteamericana como una peligrosa orientación del gobierno Peruano hacia el bloque socialista.[79] Sin embargo, el gobierno Peruano, no comparte los temores norteamericanos, y en su perspectiva la adquisición de armamento soviético es una buena oportunidad que se le ofrece para diversificar sus fuentes de aprovisionamiento y fortalecer su posición de no-alineado.

La dependencia del Ejército y la Aviación peruana

---

[79] Sobre las relaciones Peruanas-norteamericanas desde el gobierno de Velasco Alvarado hasta el primer año de Alan García, ver: Laura Madalengoitia U, "Las Relaciones Perú-Estados Unidos: Una visión desde Perú", en Mónica Hirst (compiladora), Continuidad y Cambio en las Relaciones América Latina/ Estados Unidos, (Grupo Editor Latinoamericano: Buenos Aires, 1987) pp. 293-322. Para una visión de los primeros años de política exterior de Alan García, ver: Eduardo Ferrero Costa, "La Política Exterior Peruana", en Heraldo Muñoz (compilador), Las Políticas Exteriores de América Latina y el Caribe: Continuidad en la Crisis. Anuario de Políticas Exteriores Latinoamericanas 1986, (Grupo Editor Latinoamericano: Buenos Aires, 1987) pp. 251-281.

del armamento soviético, es demasiado grande como para ser ignorada. La institución armada más poderosa, el Ejército de Tierra, es logísticamente el más dependiente de la Unión Soviética, ya que sus unidades blindadas y motorizadas, espina dorsal, con los grupos artilleros de esa fuerza, poseen una abrumante mayoría de equipos y entrenamiento procedente de los países del bloque socialista. La Fuerza Aérea es también dependiente de la URSS en materia de aviones de todo tipo y misilería, pero en menor grado que el Ejército, ya que también cuenta, entre otros, con material francés, como lo son los modernos **Mirage-2000**, aviones de entrenamiento Suizos **Pilatus PC-6** (actualmente negocian la compra de otros 12 ejemplares),helicópteros de la RFA, de Italia y norteamericanos, aviones brasileños **EMB-312 Tucano** (contrato suscrito por 20 ejemplares en Octubre de 1986), etc.[80]

Se estima que la deuda peruana a la URSS por concepto de armamentos, entrenamiento y servicios llega según las fuentes, a la suma de entre 1.200 a 1.600 millones de dólares.[81] La Fuerza Aérea se encuentra

---

[80] La Fuerza Aérea mantiene una docena de MIG-21F de Cuba, en calidad de préstamo. Ver registro de las importaciones de armamento convencional del Perú: 1971-1985, y también **Defensa** (Madrid), año X, No.110, Junio 1987, p.66-67. Además las Fuerzas Policiales militarizadas, cuentan también con fusiles de Corea del Norte y otros equipamientos de países del Este.

[81] **The Military Balance: 1987-1988**, (IISS: Londres, 1987), p. 197, y Mark N. Kramer, "Transferencias Soviéticas de Armas al Tercer Mundo", en **Problemas Internacionales** (Washington, DC.) vol. XXXVI, Septiembre/Octubre 1987, p.67. Según Kramer, Perú ha

actualmente en un plan de renovación de su parque de aviones de transporte soviéticos Antonov An-26, por 15 Antonov An-32 Cline, en base a un acuerdo de comercio compensado (contracomercio o trueque, sistema muy usado por la URSS y sus aliados de Europa del Este).

A diferencia del Ejército y de la Fuerza Aérea, la Marina Peruana es una de las mejor equipadas de la costa del Pacífico, con equipos esencialmente de Occidente y una flota de submarinos que es la segunda del continente americano, tan solo detrás del coloso estadounidense. Sin lugar a dudas, que la Marina del Perú ha sido la fuerza bélica que más modernización ha tenido y su poderío se entiende frente a la percepción de amenaza que pueda representar la flota chilena y al trauma sicológico causado por la derrota naval de la marina peruana en la Guerra del Pacífico. La Marina Peruana cuenta con dos cruceros Holandeses, construidos en 1953, modernizados en los años 70 , 8 destructores con misiles MM-38 Exocet, y 6 modernas fragatas lanzamisiles Lupo (algunas construidas en los astilleros del Servicio Industrial de la Marina Peruana-SIMA/PERU) que cargan una amplia gama de poder de fuego, como 8 lanzadores de misiles mar-mar Otomat Mk.2, un lanzador octuple de misiles superficie-aire Aspide, dos lanzacohetes SCLAR de 105mm,y un helicoptero Augusta-Bell AB-212 para operaciones de

---

otorgado concesiones económicas a la URSS por la transferencia de armas, al permitir casi 200 barcos pesqueros soviéticos que operan en aguas del Pacífico Sur que utilicen sus puertos nacionales, y ha aceptado los vuelos regulares de la aerolínea soviética Aeroflot al Perú, todo lo cual tiende a reforzar algunos factores políticos y económicos que inducen a la URSS a exportar armamentos a países del Tercer Mundo. (Ibid, p. 67).

guerra anti-submarina(ASW), y con un sistema de propulsión compuesto por 2 turbinas de gas y 2 motores diesel, que le permiten alcanzar una velocidad de 36 nudos; patrulleras rápidas misileras, y una variada gama de otros buques de apoyo y desembarco, así como de una moderna Fuerza Aérea Naval e Infantes de Marina.

Sin embargo, es la flota de 12 submarinos oceánicos el máximo exponente del poderío de la Armada peruana para disuadir principalmente a las flotas del Ecuador y Chile y garantizar la defensa de sus fronteras y la inviolabilidad del espacio oceánico del Perú. De acuerdo a la estratégia de la Marina peruana, los submarinos son considerados como una de las más importantes armas de la guerra naval por su carácter disuasivo, desde la incorporación de los primeros submarinos en 1911 a la Armada del Perú, y siempre han jugado un papel importante en los planes para la defensa. Perú cuenta con 6 submarinos modernos construidos en los astilleros alemanes de Howaldtswerke de Kiel,del tipo 209/1 de 1.180 ton. en superficie y con una dotación de sólo 31 hombres y una autonomía de 50 días de navegación; y con otros 6 de la clase Guppy norteamericanos que sufrieron una extensa modernización antes de entrar en servicio en la Armada peruana a mediados de los años 70. Los submarinos del tipo Guppy desplazan unas 1.800 ton. en superficie, cuentan con seis tubos lanzatorpedos a proa y cuatro a popa, y desarrollan 18 nudos en superficie y quince en inmersión, con una dotación de ochenta y cinco hombres.[82]

---

[82] Defensa (Madrid), año X, Nos. 112-113, Agosto-Septiembre 1987, pp. 68-71.

Con la creación del Ministerio de Defensa a iniciativa del Presidente Alan García se pone en marcha un proceso de reestructuración militar al interior de las Fuerzas Armadas del Perú, al unificar los ministerios de las tres fuerzas armadas en uno solo, con el fin de lograr una integración interinstitucional más genuina, con equidad y homogeneidad infraestructural. Uno de los problemas de las FAP era la poca integración entre los distintos Estados Mayores, cuyos jefes procuraban principalmente la defensa de sus respectivas instituciones, creando fricciones, desconfianza así como disidencias de origen político. En el ejercicio de su papel de jefe supremo de las Fuerzas Armadas peruanas y la creación del Ministerio de Defensa, Alan García busca reducir y transformar las FAP, profesionalizando sus mandos, equipando adecuadamente a sus unidades, procurando ir hacia un progresivo autoabastecimiento y limitando sus efectivos a las reales necesidades de defensa. La posible sustitución de un Ejército de grandes unidades por otro más ágil, con una logística más adecuada, un presupuesto más reducido y un control ejercido por civiles, sería indiscutiblemente un cambio revolucionario e histórico, al tiempo que limitaría considerablemente el constante temor a un golpe de Estado, posibilitaría acciones gubernamentales tendientes a revertir las hipótesis de conflicto en una doctrina sudamericana de defensa y seguridad.

Chile: evolución de las amenazas y adquisición de armas

Tradicionalmente Chile había mantenido como hipótesis de guerra en sus planes generales de la defensa, sus conflictivas relaciones con Argentina, Bolivia y Perú, en distintos grados y niveles. De ahí, que la función básica de las Fuerzas Armadas constituyeron por largos períodos la defensa exterior del país, dirigida a resguardar la integridad territorial y la soberanía nacional, y a la defensa interior, función última, que desarrollaba excepcionalmente de acuerdo a la Constitución Política, debido a que esa era una tarea realizada por las Fuerzas de Orden y Seguridad.

A diferencia de otros países de la subregión, Chile es una nación 'satisfecha geográficamente' con su patrimonio terrestre y marítimo, sin ambiciones expansionistas y partidaria del 'status-quo' de sus fronteras con los tres países limítrofes. En efecto,desde 1973 con la llegada del gobierno militar, la segunda cuestión se ha mantenido como una procupación principal del gobierno de mantener inalterable sus límites geográficos. No ha sucedido lo mismo con respecto a las percepciones de amenazas y en relación con la función primordial de las Fuerzas Armadas. Al asumir las FF.AA. de Chile un rol dirigente del país y mantenerse en el poder político por más de 15 años, las mismas han experimentado profundos cambios en su estructura, así como en el énfasis en la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN), incorporando a las FF.AA. a labores de gobierno, acciones policiacas y de represión, bloqueando de manera

sustancial su profesionalización para la defensa exterior, labor que debiera constituir el rol principal y natural de ellas. Incluso, aunque las FF.AA. han adquirido material bélico moderno, las instituciones como tales han visto retrasada su modernización como conjunto disuasivo.[83]

En un trabajo ampliamente comentado, sobre La subversión y el terrorismo y su incidencia en la seguridad nacional de Chile, el general (R) Alejandro Medina Lois, explicaba tanto los fundamentos teóricos como los organismos precisos para la aplicación de la DSN en Chile. Allí señalaba el general Medina Lois, que "los mayores peligros que amenazan a Chile, de acuerdo con la DSN, vigente en el país, es el quiebre de la unidad nacional, la alteración del orden y de la paz interna, y por último, la agresión externa.[84] Ello explica en parte, la política de adquisición de armas que ha favorecido un tipo de armamento destinado principalmente hacia un enemigo interno, de acuerdo a la percepción de amenaza que visualiza el militar, en donde el peligro y riesgo para la supervivencia de la nación, proviene del interior del país y no fuera de él.

Chile durante el período 1973-1985 adquirió armas por la suma de más de 1.800 millones de dólares

---

[83] Augusto Varas, Los Militares en el Poder: Régimen y Gobierno Militar en Chile, 1973-1986 (Pehuén/FLACSO: Santiago de Chile, 1987), pp. 207 y ss.

[84] Documentos Militares. La Doctrina de Seguridad Nacional. La Epoca (Santiago), 27 Diciembre 1987, pp. 20-21.

(corrientes), principalmente de Francia, la RFA, el Reino Unido, los Estados Unidos y en menor monto de otros países, como Italia, Brasil, Canada, Israel y España.[88] El armamento, mayormente anticuado y obsoletos en su mayoría, estuvo destinado al Ejército, Aviación y en menor grado, a la Marina. Principalmente, se trata de carros blindados de transporte de personal, helicópteros (algunos artillados),tanques medianos norteamericanos M-4A3, comprados a Israel en 1981 (aun cuando fueron modernizados, tienen más de 40 años de uso) estacionados en la base de Peldehue (por motivos de seguridad interna) y por lo tanto su utilidad bélica o estratégica ante un enemigo externo es practicamente nula, dada las distancias y terrenos que tendrían que recorrer estos tanques, para contrarrestar un ataque de eventuales rivales, como lo son los tanques T-55 del Perú o los TAM de Argentina. Dentro de la categoría de obsoletos, se pueden incluir las también, las fragatas Leander, las misileras Reshef, los tanques AMX-13 y los aviones Mirages-50, que datan de un diseño original de mediados de los años cincuenta, y necesitan ser completamente modernizados. En esta misma condición estarían los 2 submarinos de la clase Oberon, tanto en su armamento como sensores. Inglaterra descontinuó la producción de submarinos convencionales de la clase Oberon., al igual que el crucero 'Bernardo O'Higgins'(ex- USS Brooklyn) con más de cincuenta años de servicio.

---

[88] Cifra calculada de los World Military Expenditures and Arms Transfers, 1968-1977, 1986 y 1987, (US. Arms Control and Disarmament Agency: US Government Printing Office, Washington, DC. 1979, 1987 y 1988) pp. 124, 112 y 96 respectivamente.

Entre el armamento moderno, se puede contar los 4 destructores misileros de la clase County, comprados a Inglaterra durante los años 80. Son barcos sólidos, aptos para misiones en alta mar, dotados con helicópteros para la guerra antisubmarina, poseen además, un variado armamento de defensa aérea y marítima. Están dotados de cuatro tipos de misiles superficie-aire, superficie-mar y superficie-superficie, tales como los misiles Exocet, Seacat,además de doble artillería con cañones de 4.5 pulgadas controlada en forma automática con radares. Poseen también 6 tubos de lanzamiento de torpedos STWS, y un armamento antiaéreo de 40mm. Alcanzan una velocidad de 30 nudos con un desplazamiento de 6.200 ton. cargados. Igualmente los 2 submarinos modernos de la RFG de la clase 209/3 de 1.400 ton. con una velocidad de 20 nudos y su cota máxima es de 250m, y el redio de acción es superior a 8.000 millas (Chile posee un litoral de más de 2.000 millas naúticas de extensión). Las FF.AA. poseen un variado surtido de misiles para diversas funciones, además de modernos aviones CASA C-101 Aviojet de entrenamiento y los CASA C-212 de transporte.

Las FF.AA., y en particular, la Marina ha vivido desde los años setenta de una ficción de que la URSS es una amenaza potencial, por su presencia de más de 200 barcos pesqueros en aguas internaciones del Pacífico Sur, además del poderío de la flota peruana y la presencia de patrulleras misileras y fragatas Argentinas en la zona de los canales del Sur del país. También le correspondería un rol principal en el control de líneas de comunicación en un importante sector de la Cuenca del Pacífico y de los pasos naturales que comunican al Atlántico con el

Pacífico.

A diferencia del Ejército y la Aviación, la Marina ha sufrido en menor grado los embargos y boicots, impuestos por la comunidad internacional, por las sistemáticas violaciones a los derechos humanos. Así por ejemplo, Gran Bretaña dejo de vender armas a Chile entre los años 1974-1978; en 1977 Estados Unidos inició sus restricciones, y Francia a partir de 1982 (especialmente en equipos para el Ejército y la Aviación), al igual que Austria, Holanda y Suecia, quienes sin decretar embargos formales, se han abstenido de entregar armamento sofisticado. La Aviación no solo ha sufrido los embargos de adquisición de aviones y repuestos, sino también, a toda información técnica.[86]

El Ejército con funciones primordialmente de disuasion interna ha contado con la industria bélica nacional, que fabrica los fusiles FAL (bajo licencia belga) y SIG (licencia Suiza), además de una variedad de municiones, morteros, subametralladora, granadas, explosivos, minas, bombas de racimo, y carros blindados anfibios Mowag (licencia Suiza), caminones blinadados Orca,etc. La Fuerza Aérea, por intermedio de la empresa Enaer, recibe los aviones de entrenamiento y combate Halcón (C-101 acuerdo con CASA de España) y los aviones de entrenamiento básico Pillán (T- 35S acuerdo con Piper Aircraft de los EE.UU.), y la empresa esta desarrollando un biplaza turbohélice AUCAN, ejecuta la modernización de

---

[86] Antonio Ciranno Maureira, "Aniversario de la Fuerza Aérea", en Defensa (Madrid), año X, Nos. 112-113, Agosto-Septiembre 1987, p. 152.

los Mirage 50 con tecnología israelí, además mantiene un Banco de Mantenimiento Crisol para el sistema de misiles francés Crotale. La Marina, a traves de Astilleros y Maestranzas de la Armada ASMAR, construye buques de desembarco y transporte de personal del tipo Batral (bajo licencia de Francia), así como recuperación y reparación de barcos, tanto militares como civiles; ha fabricado una embarcación de fibra de vidrio y modernización e intergración de sistemas. También ha instalado seis simuladores de lanzamiento Seacat en buques de la Armada y otro adicional en la Escuela de Armamento. ASMAR formó con la empresa Ferranti una sociedad para el desarrollo de sistemas de informática destinados a las FF.AA. del país.[87] El Ejército, cuenta además con el Comando de Industria Militar e Ingeniería CIMI, institución encargada de dirigir, coordinar y controlar el accionar de las industrias que posee el Ejército, para satisfacer sus necesidades de abastecimiento. El CIMI tiene en su organización a Fábricas y Maestranzas del Ejército (FAMAE), al Instituto de Investigaciones y Control (IDIC), el Instituto Geográfico Militar (IGM), al Complejo Químico Industrial del Ejército (CQIE), y el Centro de Cohetería del Ejército (CECOE).[88]

Los cambios y reformas llevadas a efecto en estos últimos años al interior de las cuatro ramas de las

---

[87] Defensa (Madrid), año XI, No. 121, Mayo 1988, pp. 44-55.

[88] Antonio Ciranno Maureira, "El Comando de Industria Militar e Ingeniería del Ejército de Chile", Defensa (Madrid), año X, No. 116, Diciembre 1987, pp. 42-51.

FF.AA. de Chile, sin lugar a dudas, han fortalecido la institución en la conducción política del Estado (creando así un abismo entre la sociedad civil y los institutos armados), además de incrementar el gasto y el personal militar más allá de las necesidades del país, ideologizando a las FF.AA. subordinadas a un Ejecutivo, sin que todo esto haya significado un mayor desarrollo profesional y/o mejor defensa del país.

Las tareas de modernización y profesionalización de las futuras FF.AA. chilenas son grandes. Además de rectificar la deformación del contingente militar, que cuenta con un abultado número dedicado a tareas burocráticas y de represión, las FF.AA. mantienen un elevado gasto militar en personal y previsión, en perjuicio de lo que debiera ser una política de aprovisionamiento de armamento moderno y de alta tecnología.[ᵉᵈ] Por lo tanto, sería necesario restablecer y mantener un mínimo de capacidad disuasiva-defensiva ante posibles amenazas, profesionalizando a las FF.AA. para la defensa externa del país. La distorsión y confusión de la seguridad con la defensa, particularmente, con la defensa interna, han provocado sin dudas, muchos de los problemas

---

[ᵉᵈ] Ante cualquier hipótesis de guerra, son las ramas de la Marina y Aviación entidades de crucial importancia. Sin embargo, estas dos ramas de la defensa, son las que han obtenido menores recursos, en comparación a Carabineros, Ejército e Investigaciones (que también pertenece al Ministerio de Defensa), instituciones que estan relacionadas directa o indirectamente con el actual orden político interno. Se estima que los gastos por concepto de sueldos del personal activo de las FF.AA. y la previsión, representan alrededor del 70 % del total del gasto militar. Ver: Augusto Varas, Los Militares en el Poder, op. cit., p. 83-112.

militares y políticos que enfrentan actualmente a Chile.

Notas Finales

Una primera evaluación de las percepciones de amenazas y políticas de adquisición de armamento en los países analizados en este trabajo, nos llevan a las siguentes conclusiones generales, a saber:

1) En la mayoría de los países, las percepciones de amenazas generalmente, derivan de situaciones 'latentes' de conflictos territoriales y/o demarcaciones de las fronteras no resueltos o no totalmente aceptados por los Estados que generan resentimientos y reivindicaciones-legítimas o ilegítimas-, y por ende, se manejan 'hipótesis de guerra' hacia un enemigo externo, circundado al entorno de sus propias fronteras.[90]

2) Con los cambios políticos llevados a cabo durante el presente decenio, particularmente, en aquellos países que tuvieron regímenes militares, existe una tendencia de cambio con respecto a las percepciones de amenaza por parte de las Fuerzas Armadas. Estas por largos años previligiaron la hipótesis del 'enemigo interno' por sobre la amenaza externa.

3) En los países con gobiernos civiles y democracia representativa existe la tendencia a profundizar la profesionalización de las fuerzas armadas, con el fin de

---

[90] Por 'hipótesis de guerra' entendemos todas aquellas situaciones de conflicto o de antagonismo con algún país, en que resulta factible suponer que la última solución al problema será por medio de la confrontación bélica.

crear una capacidad de respuesta adecuada a los objetivos propiamente militares de la defensa nacional y contar así, con fuerzas proporcionales a la amenaza en forma permanente.

4) No existe una relación o coherencia explícita entre las percepciones de amenazas y las políticas de adquisición de armamento. Tradicionalmente, ha existido una situación de asimetría que no refleja un adecuado equilibrio de intereses entre las distintas ramas de las Fuerzas Armadas, tanto en materia de adquisición de armamento como en la asignación de recursos materiales. Existe ausencia de una estratégia realista de la defensa nacional, de acuerdo a la situación internacional, y basada en una real evaluación e interpretación de las amenazas, intergrando a todas las ramas de la defensa nacional y con planes a largo plazo de la defensa nacional.

5) En casi todos los países mencionados en el trabajo, se ha priviligiado la hipótesis de una amenaza de conflicto con predominio en el teatro de operaciones de guerra de las fuerzas aéreonavales. Además, ha predominado el rol dominante del Ejército en el desarrollo, no sólo de las instituciones castrenses, sino también, en la formulación del futuro rol de las FF.AA. en la defensa exterior del país.

6) Una primera evaluación de las percepciones de amenazas y rivalidades entre los países estudiados, aun cuando no necesariamente han llegado a un abierto estado de conflicto armado, han sido elementos centrales en el

emergente sistema de equilibrio de poder subregional, expresado en un renovado énfasis en la práctica de la política de poder.

7) Todos los países incluidos en el presente estudio tienen una vocación oceánica, o al menos una presencia en 'aguas azules'. Siempre han mantenido sus Marinas la pretención de resguardar y controlar amplios espacios de las líneas de comunicación marítima. El conflicto militar del Atlántico Sur les demostró la importancia que deberían asignar a su poderío naval y, particularmente, a la coordinación de operaciones conjuntas de las tres ramas de las Fuerzas Armadas, al mismo tiempo, que debían aumentar el grado de independencia en la adquisición de material bélico naval.

8) A pesar de los procesos de modernización, intentos de profesionalización y racionalización de los institutos castrenses, aún mantienen (con ciertos matices y grados) las clásicas visiones geopolíticas del primer período de la guerra fría, con respecto a un supuesto rol estratégico-militar de América del Sur en el conflicto global entre las superpotencias, debido a que según ellos, la posición geográfica de la región pasaría a tener un 'natural' rol como 'retaguardia de Occidente', o 'espacio de contención'. Sin embargo, difícilmente (por no decir imposible) podría América del Sur desempeñar un rol de 'retaguardia' y quedar fuera de alcance del poder destructivo de los arsenales nucleares de las superpotencias, en caso de un conflicto bélico entre el Este y el Oeste.

BALANCE MILITAR ARMAMENTO CONVENCIONAL: 1986

EJERCITO (1)

Tipo de Armamento	Arg.	Brasil	Chile	Perú	Ven.
Tanque pesado/ mediano	800	(7) --	171	>300	81
Tanque liviano	60	440	110	110	71
Carro Blindado(2)	295	960	860	> 420	>223
Artilleria (3)	368	1.186	> 228	> 375	>385
Aviación (4)	93	(5) --	> 46	---	> 15
Helicopteros (6)	76	(8) 146	33	31	24

Fuente: The Military Balance 1987-1988 (The International Institute for Strategic Studies: IISS, Published by The Garden City Press Ltd.: Letchworth, 1987), p. 179-200.

1) En el cuadro no se incluyen datos de una serie de armas y sistemas de armas normalmente en posesión de los Ejércitos de los países mencionados, por la dificultad de cuantificar los datos.
Así por ejemplo, no se dan datos para los misiles, lanzacohetes, armas anti-tanques, morteros, obuses, etc.

2) en la versión de carros blindados, se incluyen : transporte de personal, de combate de infantería, portamorteros, de mando, de recuperación, etc.

3) incluyen cañones y obuses de artillería en versiones de autopropulsados y/o de remolque, además de la artillería de defensa aérea.

4)incluyen una amplia gama de aviones de transporte de variados tipos y de entrenamiento y/o COIN.

5) El Ala de Aeronáutica del Ejército del Brasil esta en proceso de formación, con helicópteros primeramente y aviones, principalmente de fabricación nacional.

6) incluyen helicópteros de transporte de tropas y/o material bélico, así como de combate artillados.

7) Brasil cuenta con algunos tanques pesados y medianos de reciente fabricación nacional : el MB-3 Tomoyo y el EET-1 Osorio

8) La Fuerza Aérea del Ejército es de reciente formación y estará constituida principalmente por 146 helicópteros, estacionados en el Estado de Sao Paulo y en el norte del país.

BALANCE MILITAR ARMAMENTO CONVENCIONAL: 1986

MARINA

Tipo de Armamento	Arg.	Brasil	Chile	Perú	Ven.
Portaviones	1	1	-	-	-
Cruceros		-	-	2	-
Destructores	6	10	7	8	-
Fragatas	-	6	2	4	6
Corbetas	6	9	-	-	-
Submarinos	5	7	4	12	3
Patrulleras/mis. torpederas	6	6	6	6	..
Transporte/apoyo anfibios/drag.	21	73	> 13	> 15	> 16
Aviones/comb.	32	20	> 18	> 15	6
av/rec/patr/tran	26	..	12	> 15	12
Helicopteros	23	> 30	20	> 28	18
av. entrenam.	32	16	12	6	..

Fuente : The Military Balance 1987-1988 (The International Institute for Strategic Studies:IISS, Published by The Garden City Press Ltd.: Letchworth, 1987),p.179-200.
-=no tienen
..= no hay información
>= mayor que

Debido a la variedad de clases de barcos y del sistema de armas, las cifras no son comparables, sino solo para ilustrar las cantidades aproximativas de buques de guerra en posesión de los países representados.

BALANCE MILITAR ARMAMENTO CONVENCIONAL: 1986

AVIACION

Tipo de Armamento	Arg.	Brasil	Chile	Perú	Ven.
Bombarderos	7	-	-	17	19
caza/intercept.	72	34	53	12	24
caza/ataque	24	> 25	25	70	> 30
Contrainsurgencia	40(a)	98	> 27	..	> 35
Transp/apoyo	66	> 64	17	> 83	> 22
Hel. /artillados	18	..	..	16	..
Hel./no artill.	26	> 53	18	> 56	48
av.de entren.	> 79	> 165	98	>114	> 72
Total hel./comb.	18	..	..	16	..
Total av./comb.	143	195	118	> 96	94

Fuente: The Military Balance 1987-1988 (The International Institute for Strategic Studies:IISS, Published by The Garden City Press Ltd.: Letchworth, 1987),p.179-200.
(a) argentina mantiene en reserva 37 aviones de caza/ataque **A-4P**,
70 aviones COIN **IA-58 Pucara.**
Los datos son solo una ilustración del parque aéreo. Las cifras no son comparables, debido a la variedad, antiguedad, sistemas de fuego, etc. de los aviones y helicópteros.
intercept.= aviones polivalentes interceptores y caza.
transp.= aviones de transporte de personal y material bélico
hel.=helicópteros
av./entren.= aviones de entrenamiento e instrucción
comb= de combate
..= no hay información
>= mayor que

NOTAS

Todas las ramas de las fuerzas armadas, cuentan en sus arsenales con un variado sistema de misiles, tanto de superficie-superficie, como anti-tanques, superficie-aire, aire-superficie, aire-aire, etc.
Entre los datos de capital importancia para un Balance Militar, pero no cuantificables, se pueden mencionar:
(1) la capacidad de movilización de las reservas, (2) la organización civil de la defensa y la actitud general de la población en el esfuerzo bélico del país, (3) la adhesión a los objetivos de la guerra, la confianza en el mando (en el campo bélico y cívico,(4) la voluntad y motivación de combate del contingente movilizado, (5) la unidad de las Fuerzas Armadas, tanto en sus mandos como en la tropa,(6) la preparación combativa previa a la guerra, tanto del contingente activo,así como de la reserva,(7) profesionalización y experiencia del contingente en el uso de sus recursos.